

CAPÍTULO II

Métodos comprensivos

Etnografía
Estudio de caso cualitativo
Hermenéutica

¿POR QUÉ MÉTODOS COMPRENSIVOS?

Existen diferentes formas de sentir y estar en el mundo, determinadas por la pertenencia a una cultura o a una comunidad, las cuales se expresan en la manera de experimentar lo público y lo privado –entre códigos y significaciones–, y en conductas e imaginarios colectivos que permiten entender las diferencias e interpretar las dinámicas y las formas de relación humana. El científico social no está en condiciones de acceder a esas realidades con la tradicional actitud del observador externo, dado que ellas están simbólicamente estructuradas (1). En consecuencia, para aproximarse a la cultura es necesario abordar las variables involucradas en los procesos de construcción simbólica colectiva, cuya dinámica puede definirse por las procedencias diversas con un fuerte raigambre en la oralidad como vehículo de reproducción cultural, por la marginalidad de las decisiones sobre la propia vida respecto de los centros de poder y por la amplia gama de formas de apropiación y de resignificación de los contenidos y lógicas de los usos de las tecnologías comunicativas (1).

En el capítulo I se fundamentó el enfoque histórico hermenéutico, planteado por la Escuela de Fráncfort, como base epistemológica de los métodos comprensivos, sin desconocer los aportes de Weber, quien desde el método comprensivo, o sociología comprensiva, pretende entender la acción social como una conducta humana en la que el individuo o individuos se enlazan con sentido subjetivo. Estas acciones son susceptibles de ser comprendidas interpretándolas, para explicarlas causalmente en su desarrollo y efectos, tratando de captar la lógica que subyace a los fenómenos sociales. Para Weber, lo que importa es el sentido realmente pensado por el hombre y no sus conductas simplemente reactivas; destaca en la intersubjetividad el cúmulo de relaciones entre sujetos movidos por la intencionalidad, relaciones dotadas de un sentido que las hace comprensibles (2).

Teniendo en cuenta como referentes los planteamientos de Latorre (3), Atkinson y Hammersley (4), Del Rincón (5) y Giddens (6), podríamos asumir como características de los métodos comprensivos, que nos aproximan a lograr una mirada más integral de naturaleza de los seres humanos en tanto seres sociales, las siguientes:

- Asumen que la realidad social es dinámica y construida constantemente en situaciones particulares por la participación en ella de los sujetos que la hacen posible.
- Carácter holista. Describe los fenómenos de manera global en sus contextos naturales, aceptando el escenario complejo que encuentra como elementos básicos para el análisis. Recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista.
- Condición naturalista. Se estudian las personas, los grupos y las culturas, a partir de sus manifestaciones culturales: comportamientos, símbolos, lenguajes, expresiones, en su hábitat natural o teniéndolo como referente. El investigador, en ocasiones con la participación de los sujetos, observa, escucha, habla, registra imágenes y evita las formas controladas.

Otros autores reafirman este criterio al señalar el fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de los fenómenos sociales, frente a la comprobación de hipótesis.

- **Uso de la vía inductiva.** Con la empatía y habilidad general del investigador para estudiar otras culturas, y apoyado en la confrontación de las interpretaciones que hace sobre las evidencias encontradas. Los métodos comprensivos se basan en la experiencia, la exploración, la interpretación de sentidos y significados que tienen los fenómenos o situaciones para los protagonistas.
- **Carácter fenomenológico o émico.** La perspectiva Emic es utilizada cuando se pretende la explicación de un código o sistema a partir de las propias claves del sistema. Los significados se estudian desde el punto de vista de los agentes sociales. Se trata de interpretar los fenómenos sociales viendo «desde dentro» la perspectiva del contexto social de los participantes, permitiendo al investigador tener un conocimiento interno de la vida social.
- **Datos contextualizados.** Las observaciones se sitúan dentro de una perspectiva más amplia, con tendencia a trabajar fundamentalmente con datos no estructurados, es decir, que no han sido codificados en términos de un sistema cerrado de categorías analíticas.
- **Libre de juicios de valor.** El investigador evita emitir juicios de valor sobre las observaciones, aunque reconoce en primera instancia la posibilidad de que su sistema de valores afecte la interpretación que pueda irse dando en el proceso investigativo. Esta acción permitirá diferenciar las propias comprensiones de los sentidos y significados que los sujetos dan a su realidad.
- **Carácter reflexivo.** El investigador forma parte del mundo que estudia, y es afectado por él. La influencia mutua y dinámica del investigador y el campo de investigación es referida como reflexividad.
- **El análisis de datos implica interpretaciones de los significados y funciones de las expresiones y las acciones humanas, cuyo producto toma la forma de descripciones y explicaciones verbales.** Exige estrategias de investigación que lleven a la reconstrucción cultural, obteniendo de manera intencional los datos fenomenológicos, para representar la visión del mundo de los participantes estudiados y sus constructos.
- **Se centra en un número reducido de casos, en ocasiones único, en detalle; con lo cual son investigaciones muy detalladas y ricas en significados sociales, debido a los dos puntos de vista de la realidad.** Supone una permanencia o relación relativamente persistente con los sujetos y con el grupo por estudiar, con el fin de conseguir su aceptación y confianza. Una vez conseguido esto, se debe comprender la cultura que les rodea. En ocasiones, esta característica trata de dar un paso más allá en investigación, de tal

manera que el investigador viva en primera persona la realidad social del grupo; así será capaz de observar cómo acontecen las cosas en su estado natural y comprender los diferentes comportamientos que se producen en un determinado contexto.

- Es global: en tanto trata de representar fenómenos sociales como una totalidad, dentro de sus contextos, para generar descripciones que muestren las complejas interrelaciones de causas y consecuencias que afectan la conducta humana.
- Es multimodal y ecléctica: los investigadores utilizan gran variedad de técnicas para recabar la información. Los productos de la investigación surgen de las relaciones entre las tradiciones del investigador, los sujetos o el grupo estudiado y las audiencias a las que se destina el reporte.
- Es un proceso de mediación de marcos de significados: la naturaleza de una mediación específica dependerá de la naturaleza de las tradiciones que están en contacto durante el trabajo de campo.
- Enfatiza en la búsqueda de sentido: para el encuentro con mundos desconocidos, muestra la acción social en un universo dado, desde el punto de vista y el sentido que tiene para los demás.
- Es cíclica, porque las actividades o pasos se repiten una y otra vez de acuerdo con la información que va arrojando la investigación.
- Es interpretativa, en la mediación de dos mundos a través de un tercero; no es ni subjetiva ni objetiva.
- Se opone al individualismo metodológico: no es posible dejar de considerar los acuerdos tácitos, normas sociales, convenios, etc., al momento de comprender el alcance vivencial más que explicativo.

Desde la perspectiva comprensiva, las metodologías son muchas, especialmente en las áreas de la educación, las ciencias sociales y, en las últimas décadas, la salud (7), ya sea desde la preocupación por la dimensión simbólica y la búsqueda de estructuras de sentido y significado, mencionada por Ortí (8), como desde formas de actuación e intervención concretas (9), con las ventajas que supone emprender, en estos contextos, investigaciones con esta perspectiva (10).

Buendía et al. (11) plantean como taxonomía de los métodos interpretativos: el grupo de discusión, la fenomenografía, el estudio de casos y el método etnográfico. Para este capítulo tendremos en cuenta tres de los métodos más usados en el contexto universitario: la etnografía, el método hermenéutico y el estudio de casos (Tabla 3).

Tabla 3. Métodos comprensivos.

MÉTODOS COMPRENSIVOS	POBLACIONES / SUJETOS	PROPÓSITO
ETNOGRÁFICO	Investigación en escenarios pequeños, relativamente homogéneos y geográficamente limitados.	Descripción y explicación interpretativas de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.
HERMENÉUTICO	El sentido común y su lenguaje como herramientas para hacer que suceda la vida social.	Comprender el mundo intra-subjetivo e intersubjetivo individual y social que se construye y reproduce mediante la acción humana y en la acción humana.
ESTUDIO DE CASOS	El caso puede ser simple o complejo, y puede ser un individuo, grupo o una institución.	Descripción y análisis detallado de unidades sociales únicas. Presta especial atención a cuestiones que específicamente pueden ser reconocidas a través de casos.

Elaboración: María Rosa Estupiñán.

MÉTODO ETNOGRÁFICO

Desde la perspectiva de Clifford, la etnografía se plantea como el «método dialogal y la polifonía aprehendidos como el entrecruzamiento de voces informantes y como formas aceptadas en la producción científico histórica, para ir más allá de la representación absoluta del mundo y la exposición de datos, evitando lo artificial, y lo anecdótico» (12); también, como herramienta privilegiada para recoger las vivencias de los sujetos y las transformaciones sociales. Ejemplo de ello lo constituye la etnografía de las prácticas culturales, que, de acuerdo con Suárez, ha permitido realizar lecturas transversales de las prácticas sociales y el consumo, analizando los relatos de vida de los actores y espectadores, productores y consumidores, lectores y autores que manifiestan gustos y estilos de vida plurales (13).

La etnografía, como método, involucra un proceso descriptivo/interpretativo (14) mediante el cual el investigador elabora una representación de lo que piensan y dicen los «nativos», por medio de una conclusión analítica (15). Este proceso se lleva a cabo por la interacción directa –corporeidad del investigador y vivencia intersubjetiva– que los etnógrafos establecen con los sujetos, comunidades o grupos, con el objetivo principal de descubrir o generar estructuras conceptuales que permitan entender las formas de actuar y significar la realidad por parte del «otro», en el marco de un problema de estudio definido por el

investigador o consensado con la comunidad (14). De esta relación emerge la reflexión que hace posible la reconstrucción descriptiva destinada a rendir informe de las decisiones estratégicas tomadas en el trabajo de campo, así como de las condiciones en la cuales se ha llevado a cabo (14).

Antecedentes del método etnográfico en la perspectiva comprensiva

A lo largo de la historia de las corrientes de pensamiento se encuentran múltiples comprensiones y formas de asumir la etnografía. Murillo atribuye esto a la extensión del campo semántico del término, que designa «el mismo acto primigenio del asombro ante los fenómenos más comunes que ocurren en la vida de las personas en sus múltiples situaciones» (16). En esta perspectiva, el autor sugiere que la etnografía surgiría en el momento mismo del descubrimiento del otro, cuando este proceso se convierte en objeto de reflexión para los pensadores de la antigua Grecia, reafirmando en los procesos de exploración de nuevos mundos; para ello cita el caso de Bartolomé de Las Casas, Alvar Núñez Cabeza de Vaca y Juan Bautista Sardella, quienes en la colonización del continente americano ostentaron el título de «los primeros etnógrafos de América» (16).

La antropología cultural y la sociología han sido las disciplinas generadoras de los fundamentos sobre los que se han desarrollado los estudios etnográficos, al buscar captar el significado de las acciones en que participan los distintos individuos y grupos humanos, proporcionando explicaciones convincentes acerca de la estructura subyacente a los hechos sociales entendidos en su totalidad (17). No obstante, el sentido y propósito de la etnografía se han transformado en su desarrollo histórico, debido a las variaciones que también han tenido las disciplinas con respecto a la concreción de su objeto de estudio.

La antropología ha marcado más visiblemente el desarrollo de este método, inicialmente enfocada en las poblaciones primitivas, y luego en las diversas sociedades del mundo, para entender la coherencia de las expresiones culturales y, posteriormente, ante la globalización, la desterritorialización y la hibridación de las expresiones culturales en el estudio de los cruces e interrelaciones de representaciones y prácticas reapropiadas y resemantizadas desde multiplicidad de lugares y posiciones (16). En un marco positivista, la etnografía tradicional se caracteriza por la pretensión de la objetividad basada en la separación del objeto y el sujeto observador e intérprete. Murillo argumenta sobre este enfoque que allí se «realiza la figura del investigador de campo con perfiles heroicos –«the lone ethnographer», el etnógrafo solitario–, quien sale en busca de sus nativos a tierras lejanas y regresa a casa a escribir su visión del extranjero para lectores ya informados de las reglas del género» (16).

Malinowski, exponente de la tradición etnográfica británica, es el principal referente de este enfoque; él manifiesta que «el ideal primordial del trabajo de campo es dar un esquema claro y coherente de la estructura social y destacar, dentro del cúmulo de hechos

irrelevantes, las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva» (17), y dice con respecto a la presentación de los resultados de una investigación, cuando equipara el trabajo etnográfico al experimental, que se debe dar: «Una descripción exacta de los aparatos utilizados, la manera en que fueron encauzadas las observaciones; su número, el lapso de tiempo que le ha sido dedicado, y el grado de aproximación con que se hizo cada medida» (17). Este antropólogo basó su trabajo etnográfico en tres criterios metodológicos:

- El investigador debe acoger estrictamente propósitos científicos, conociendo los criterios y normas de la etnografía.
- La necesidad de convivir con las poblaciones en estudio, aprovechando las condiciones que ofrece la vida real.
- La utilización de métodos precisos para recoger, manejar y establecer las pruebas, lo que involucra una buena preparación teórica y conocer los datos más recientes (17).

Aunque se reconoce el impresionante aporte de esta escuela para el desarrollo de la investigación en las ciencias sociales, no es pertinente desconocer las críticas que se le han hecho. En el siglo xx, otras disciplinas académicas fueron incorporando la etnografía en sus procesos de conocimiento, generando, a su vez, multiplicidad de comprensiones y acepciones de ella; como ejemplos, las etnografías: primitiva, colonial, ciudadana, expuestas por Vidich y Lyman en 1994; o las etnografías: tradicional y modernista planteadas por Denzin y Lincon en el mismo año.

Así, la etnografía es vista como enfoque, técnica, método, teoría, disciplina de investigación, género literario, forma de estudio de comunidades autóctonas, marginales o cotidianas, o, en palabras de Geertz, como rama de la antropología que estudia las culturas, configurando un campo autónomo, cada vez más relacionado con la investigación cualitativa (18). Para Giddens (19), constituye el estudio directo de personas o grupos durante cierto periodo, mediante la participación directa del investigador, para conocer su comportamiento social y revelar los significados que sustentan las acciones e interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado. Con frecuencia, el investigador asume un papel activo en sus actividades cotidianas, observando lo que ocurre y pidiendo explicaciones e interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos.

La Escuela de Chicago de sociología da gran importancia a la dimensión humana a partir de los estudios sobre pobreza y marginación; estos estudios parten de la obtención de datos desde las experiencias de primera mano, a través de entrevistas y fotografías de su contexto social (16). Murillo refiere que la sociología en la Escuela de Chicago enfatiza en las historias de vida como parte de un nuevo enfoque sobre los materiales etnográficos, dando lugar a un método de interpretación en el que el investigador, como autor, asume el poder de representar la historia del sujeto, mediante la producción de textos. Esta postura, contraria a las metodologías positivistas, se fortalece con los aportes del interaccionismo

simbólico, la etnometodología y la sociología de la vida cotidiana que, como modalidades de investigación, reivindican un cambio de perspectiva al acceder a una sociología de carácter atomístico, centrada en el estudio del individuo y los grupos primarios, considerados como átomos o elementos constitutivos de toda organización social mediante sus interrelaciones y sus prácticas cotidianas, buscando alojarse en los dominios de una sociología comprensiva y hermenéutica (16). En este orden de ideas, Marcus y Cusman hacen énfasis en una etnografía dialógica, al señalar que «los otros son personas: tienen nombres, historias, intereses, pasiones, caracteres, sueños, virtudes y vicios. Se representan a sí mismos, porque hablan por sí mismos» (20).

A principios de los años setenta, Geertz, como fundador de la llamada antropología simbólica o representativa, que se ocupa más de interpretar las culturas, plantea una nueva mirada de la etnografía, con una perspectiva comprensiva-interpretativa (21), sugiriendo el análisis de la cultura como una ciencia interpretativa en busca de significados, que supone «descripciones densas» (*thick descriptions*) como la inscripción interpretativa del discurso social (22). Así mismo, propone la sustitución de los métodos de clasificación e interpretación del hecho cultural por el análisis semiótico, mediante la descripción de los hechos que nos muestran sus protagonistas a través del lenguaje: «La vocación esencial de la antropología interpretativa no es dar respuestas a nuestras preguntas más profundas, sino darnos acceso a respuestas dadas por otros» (21). Los principales planteamientos que Geertz hace para la interpretación de las culturas son (18):

- El concepto semiótico de cultura, señalando que el análisis de la cultura ha de ser una ciencia interpretativa en busca de significaciones.
- Analizar una cultura es desentrañar las estructuras de significación y determinar su campo social y su alcance.
- Hay que ver la conducta humana como una acción simbólica, por lo que pierde sentido la cuestión de saber si la cultura es conducta estructurada, una estructura de la mente o las dos cosas mezcladas.
- La etnografía es descripción densa, ya que hace frente a una multiplicidad de estructuras complejas que pueden estar superpuestas y, al tiempo, no ser explícitas.
- Más allá de establecer relaciones, seleccionar informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área y llevar un diario de campo, lo que define la etnografía es el esfuerzo intelectual: la especulación elaborada en términos de descripción densa.

Tipos de etnografía

Son múltiples las clasificaciones que se encuentran sobre los métodos etnográficos; algunas referidas a los enfoques que los sustentan, otras al propósito y otras al «objeto» de estudio. Hymes (23) y Spradley (24) sugieren tres modalidades de investigación etnográfica:

- Etnografía comprensiva: puede descubrir la cultura global, el estilo de vida completo de un colectivo, de un grupo o una comunidad e interpretar la experiencia.
- Etnografía con una orientación temática: reduce el ámbito de investigación a uno o más aspectos de una cultura.
- Etnografía guiada por hipótesis: el proceso de investigación es cíclico, pero la selección inicial del proyecto y los datos por recoger están condicionados por las hipótesis previas formuladas.

Por otra parte, Colás (25), basándose en los planteamientos de diferentes autores, sintetiza las diversas modalidades de etnografías existentes:

- Etnografía antropológica: se centra en cómo las personas actúan y viven en sus ambientes, así como sus creencias y costumbres sobre el mundo. Muestra los aspectos comunes y diferenciales de las vidas humanas.
- Etnografía clásica: su objetivo es efectuar descripciones comprensivas de las elaboraciones culturales que realizan las personas desde su posición. Se seleccionan una o varias personas de un determinado grupo para hacer entrevistas en profundidad y obtener amplias y significativas descripciones.
- Etnografía sistemática: el eje de esta corriente es definir la estructura de la cultura; aporta esquemas de las formas características sobre las que la gente organiza su conocimiento. Este enfoque también responde a otras denominaciones, como etnociencia o, como lo denomina Jacob, antropología cognitiva (26).
- Etnografía interpretativa: provee descripciones de las conductas humanas, conduciendo a conjuntos de inferencias e implicaciones de conductas incrustadas u ocultas en su contexto cultural; pretende sacar a la luz los significados implícitos, antes que descripciones detalladas.
- Etnografía crítica: considera inevitable la participación del investigador y su influencia a través de sus textos y sus construcciones. Dos escuelas emergen de la etnografía crítica: el posmodernismo y el feminismo.
- Etnografía de la comunicación: se interesa por los procesos de interacción cara a cara y por comprender cómo esos microprocesos se relacionan con cuestiones macro de cultura y organización social. Su propósito es identificar los principios fundamentales de la organización social y determinar los patrones culturales de las organizaciones de acuerdo con la manera como la gente interacciona.

En el contexto educativo, Atkinson, Delamont y Hammersley (27) distinguen siete tipos de estudios etnográficos:

- Del interaccionismo simbólico: que estudia la vida en las instituciones escolares y ve el aula como un lugar potencial de conflictos; con estos estudios, los protagonistas pueden crear estrategias de interacción.
- Antropológico: se ha dedicado al análisis de las subculturas en grupos minoritarios y étnicos.

- De los sociolingüistas: estudia el discurso en el aula como un aporte para interpretar el sistema de interacciones que se da en el ambiente escolar.
- De los etnometodólogos: que investigan en los discursos del habla y en el análisis de las técnicas del discurso.
- La evaluación democrática: tipo de investigación etnográfica que sale de enfoques de evaluación del currículum y enfatiza en la práctica de métodos cualitativos de evaluación y sus implicaciones en la práctica escolar.
- La etnografía neomarxista: que proviene del campo de la sociología y se focaliza en investigaciones sobre estudiantes de clases trabajadoras y su incorporación cultural a la sociedad capitalista.
- La investigación feminista: hace énfasis en estudios sobre cómo se transfieren valores culturales.

Independientemente de la clasificación que se asuma, podemos evidenciar las diferencias entre las etnografías orientadas a la descripción y las orientadas a la comprensión, que comparten algunas características (28):

- Su meta es describir las formas de vida de un grupo social, en el que existe un reconocimiento intergrupar de individuos que viven y trabajan juntos como una unidad social.
- Un etnógrafo, como observador participante, intenta registrar y describir las conductas abiertas, manifiestas y explícitas, los valores y los elementos tangibles de la cultura.
- Basado en su larga estadía en un grupo social, el etnógrafo aprende el lenguaje, las estructuras y los componentes culturales de este, antes de reconocer los patrones de conducta cubiertos, ideales e implícitos de sus miembros.
- Los etnógrafos intentan aprender el marco conceptual de los miembros del grupo social, y de organizar la información recabada con base en los límites entendidos por los que son observados, en vez de utilizar un sistema de categorías establecido antes de realizar la observación participante.

Realidad cultural y social como sujetos de estudio en la investigación etnográfica

Ya sea para la descripción e interpretación de sociedades complejas (macroetnografías), como para unidades sociales dadas por situaciones sociales concretas (microetnografías) (24), la etnografía pone su acento en la dimensión cultural de la realidad social que somete a análisis, para describir una cultura en particular, entendida como el conocimiento que las personas usan para generar e interpretar la conducta social, el cual es aprendido y gradualmente compartido.

Spradley plantea un concepto muy amplio de la cultura: la señala como todo aquello que ha sido aprendido o producido por un grupo de gente, lo que involucra las actividades y conductas que tienen lugar en un contexto social definido, las reglas que señalan esas

conductas, los objetos físicos empleados para su desarrollo, los patrones de reacción emocional, las prácticas de crianza que se generan en torno a ellas, las leyes, el arte y las instituciones de la sociedad, entre otras muchas realidades y fenómenos (29). Para este autor, la realidad social está estructurada por *escenas culturales*, a partir de las cuales los sujetos construyen experiencias y elaboran significaciones culturales, que son transmitidas por los informantes culturales a través de descripciones de la realidad cultural (29).

El concepto de *escena cultural* hace referencia a la información compartida por dos o más personas, relacionada con algún aspecto de la experiencia común de estas como miembros de un grupo humano determinado, y ligada a situaciones sociales recurrentes, como escenarios para la acción. Las situaciones sociales se constituyen por personas, sus interacciones, un lugar o localización y los objetos allí presentes (24). Para estudiar las escenas culturales se necesita observar las situaciones sociales como unidades básicas del trabajo etnográfico; en este contexto, la etnografía se propone propiciar la reflexión de las personas sobre las creencias, sentimientos y prácticas, para identificar el significado actual de ellas, a partir de dos principios: el estudio de la conducta humana ha de hacerse en los escenarios naturales donde ella ocurre, y un conocimiento adecuado de la conducta social solo puede lograrse en la medida que el investigador entienda el mundo simbólico en el cual las personas viven (29). Por mundo simbólico se entiende, en este contexto, el tejido de significados que las personas aplican a sus propias experiencias, significados que se desarrollan por medio de patrones definidos de comportamiento (29).

Desde la elección misma del tema de investigación, se define ya un rumbo particular. Según Gonzales (28), algunos aspectos influyen, explícita e implícitamente, el origen de las preguntas de investigación etnográfica:

- Las experiencias personales.
- La filosofía a la que se adhieren.
- La atracción por una teoría o corriente particular.
- La compatibilidad de la teoría con los marcos conceptuales y las preferencias personales.
- Los compromisos ideológicos de los etnógrafos.
- Los valores sociales y las controversias que intrigan al investigador.
- Los fenómenos ordinarios que despiertan la curiosidad de los investigadores.
- Las ideas y problemas identificados por otros investigadores que llevan a la especulación y la creación de nuevos proyectos.
- Experiencias que se dan en el proceso mismo de una investigación en curso.
- La relación con investigadores y colegas de trabajo, al intercambiar ideas de lo que hacen.

Según Fielding (30), más allá del origen de los estudios etnográficos, se generan tres conclusiones:

- El observador ha de ser capaz de plantear declaraciones o proposiciones completas sobre las condiciones que son necesarias y suficientes, para que un patrón particular de acción o de actuación tenga lugar.
- El investigador ha de estar en capacidad de tipificar algunos de los fenómenos observados como básicos para la actividad, evento o situación estudiada. Se parte para ello de la influencia sostenida que dichos fenómenos pueden ejercer sobre las actividades, eventos o situaciones en cuestión.
- El observador debería ser capaz de identificar situaciones que ejemplifiquen los eventos o fenómenos descritos teóricamente, como una mínima demanda de aplicación de la conceptualización elaborada.

Proceso de la investigación etnográfica

Existe un consenso sobre algunos procedimientos básicos que caracterizan la etnografía: la demanda de la presencia del etnógrafo en terreno –trabajo de campo–, una estancia prolongada, y la convivencia y participación en la vida cotidiana del grupo (14); en el marco de situaciones sociales de interacción, en las que se dispone el «yo» investigador: la persona; las condiciones institucionales de investigación: tradiciones, orientaciones, recursos, tiempos, etc., y el contexto social: actores sociales, normas de acción, dinámicas de interacción, imaginarios sociales, valores, etc. (31). Todo ello fundamentado en el reconocimiento de la relevancia que tiene el entorno (32).

La actividad investigativa debe ser pensada como relacional (intersubjetiva) e implicada en un proceso reflexivo (33). El método es estratégico y debe ser entendido como una triada en la cual dialogan tradición disciplinaria y formativa, el investigador –como ser social o persona– y el contexto social de investigación (14). La etnografía utiliza un modelo metodológico cíclico, contrario al patrón lineal empleado por otras disciplinas de las ciencias sociales. Los procedimientos etnográficos tienden a superponerse y ocurrir simultáneamente. La información recolectada y las teorías emergentes se usan para reorientar la recolección de la nueva información.

Son múltiples las propuestas que señalan diferentes momentos en la investigación etnográfica. Spradley (27) define cuatro pasos para acercarse a la experiencia cultural: la adquisición de las herramientas conceptuales, la gestión de la entrada al terreno, la realización del trabajo de campo y el desarrollo de la descripción de la cultura. Tezanos (34) incorpora al proceso la fase reflexiva. Independientemente de cuáles sean los momentos, hay consenso en que debe darse una apertura metodológica que sopesa los múltiples factores que entran en juego en la situación de investigación: decisiones ligadas a la delimitación del objeto de estudio, el grado de conocimiento que ya existe sobre él, los aspectos concretos a los que se quiere prestar atención, las características de la

población y de los escenarios en los que se ha pensado investigar, el alcance teórico que se le desea dar a los resultados o la intención que se alberga desde un principio (35).

Teniendo en cuenta el carácter circular y emergente del diseño etnográfico y la constante interacción entre la recogida y el análisis de datos, las etapas de la investigación etnográfica no están tan claramente definidas o sistemáticamente establecidas. Es por ello que el diseño etnográfico se va construyendo y reformulando a lo largo del mismo proceso de investigación, por lo que no es posible fijarlo de antemano, sino en rasgos muy generales (36). Como puntos de encuentro podríamos señalar tres fases, articuladas permanentemente, como un engranaje que evidencia el enlace de los diferentes momentos del proceso de investigación y facilita la comprensión de un fenómeno social (Figura 5).



Figura 5. Proceso de investigación etnográfica como engranaje.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

Fase preparatoria

En la fase preparatoria, la reflexividad constituye el eje; mediante esta, el etnógrafo es consciente de su rol de investigador. Aun cuando se experimenten situaciones que parecen del todo cotidianas, que se participe activamente en el contexto de estudio o que se establezca una cierta vinculación o compromiso ético con la problemática o situación que experimenta la población, requiere asumir el papel de observador reflexivo –consciente de sí mismo, de su subjetividad, de la situación que vivencia, de lo que ocurre en su entorno, de lo que produce en el contexto–, que registra, que razona, que sopesa los nuevos antecedentes reunidos, que redirige la investigación, que diseña estrategias; en pocas palabras, implica reconocerse como un sujeto que investiga (37).

A continuación se presenta una síntesis de los diferentes aspectos que podrían considerarse necesarios de desarrollar en esta fase (Figura 6).

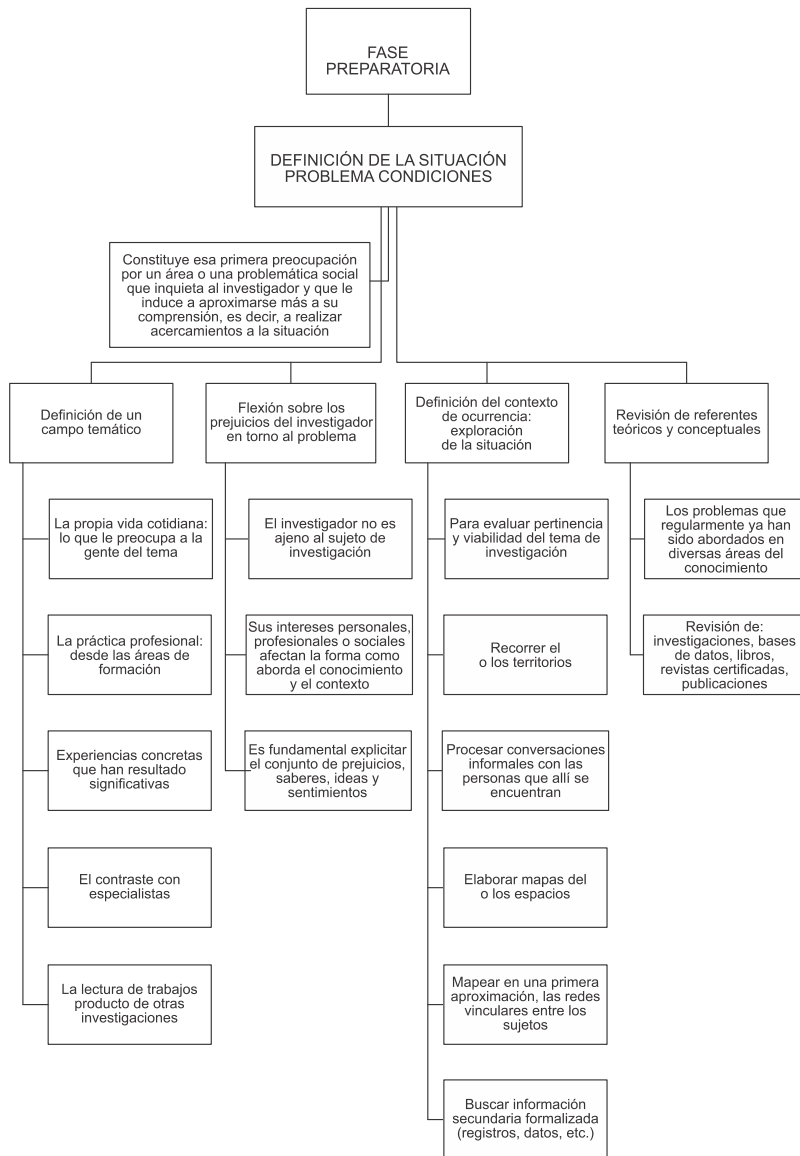


Figura 6. Proceso de la fase preliminar.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

Trabajo de campo

Relacionado con la experiencia vital que involucra el estar ahí, el trabajo de campo requiere de la interacción directa y de la incursión sistemática en la vida cotidiana del grupo. El investigador participa abiertamente o de manera encubierta en un contexto durante un tiempo relativamente extenso, observando, escuchando, preguntando y escribiendo, es decir, recogiendo y organizando toda la información que pueda ser de utilidad en relación con el tema de estudio (38). Lo que supone la preparación necesaria que debe recibir tanto en el aspecto teórico (saber qué buscar, qué interpretar) como procedimental (cómo buscar), articulando aspectos fundamentales asociados a su realización: la vinculación entre lo prescriptivo (establece qué se debe hacer desde la teoría) y lo situacional (contextualización social y práctica que tiene lugar en el proceso investigativo) (39). De esta forma se puede responder a interrogantes como: ¿qué está sucediendo en el lugar de estudio? y ¿qué significados tiene lo que está sucediendo para las personas que ahí se encuentran?

González (26) plantea algunos principios de operación para el desarrollo del trabajo de campo etnográfico, que se sintetizan a continuación:

- El trabajo de campo debe intentar mantener el ideal de poner de lado el etnocentrismo y tener una actitud de adaptación abierta con las conductas de todos los miembros del grupo estudiado.
- Cuando la participación y la adecuada descripción de la totalidad de las actividades del grupo no son posibles, el investigador debe tomar la decisión de aprender y describir lo más completo que sea posible, lo que sucede en las actividades seleccionadas de lugares y grupos.
- Los datos obtenidos del estudio de los diferentes aspectos de la cultura deben relacionarse con el conocimiento existente sobre otros componentes que conforman la totalidad de la cultura, o elementos estudiados en otras culturas.

Amezcuca (40) señala que el proceso etnográfico corresponde al trabajo de campo efectuado mediante la observación participante, que se caracteriza por las acciones del investigador, relacionadas con una actitud abierta y libre de juicios, con el interés de aprender más acerca de los otros, con ser consciente de la propensión a sentir un choque cultural y cometer errores, con ser un observador cuidadoso y un buen escucha, y con ser abierto a las cosas inesperadas de lo que se está aprendiendo (41); para ello se recomienda actuar como «ingenuo», estar en el lugar adecuado y momento oportuno y aprender el lenguaje de los informantes en su léxico, en su significación y en su oportunidad de uso.

Otro elemento fundamental del trabajo de campo, involucra lo que Spradley y MacCurdy denominaron la *selección de la escena cultural*, entendida como escenario para la acción, es decir, las situaciones sociales establecidas por las personas, sus interacciones, un lugar

–o localización– y los objetos, que constituyen información compartida, a partir de la cual se define algún aspecto de la experiencia, estrechamente ligada a situaciones sociales recurrentes. La escena cultural se genera como resultado de la elaboración de un inventario de situaciones que forman parte del proceso de comprensión de la realidad, de la precisión del foco de investigación y de la selección de las escenas y situaciones pertinentes: «lo crítico no es tanto seleccionar una escena cultural, como sí decidir con qué criterios eliminar otros cientos de escenas» (42).

Agar (32) señala tres momentos interrelacionados en el trabajo de campo (Figura 7):

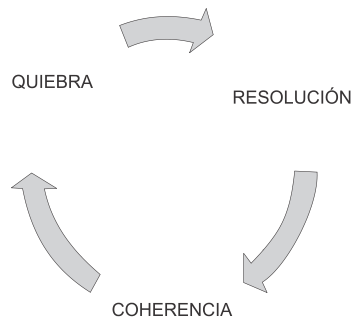


Figura 7. Momentos en el trabajo de campo.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

Quiebre

Concepto tomado de Heidegger, que señala las diferencias percibidas por el etnógrafo entre su mundo simbólico y el del grupo objeto de estudio, exigiendo la corrección de sus esquemas. El etnógrafo debe entender e incluir el comportamiento de los actores, teniendo en cuenta sus representaciones, su espacio vital en el contexto de la vida cotidiana y las relaciones intersubjetivas que establecen los actores en ella (43).

Resolución

Entendida como un proceso emergente, que pasa desde la quiebra hasta la comprensión, en donde tanto el investigador como el grupo objeto de investigación comprenden e interpretan el mundo y su experiencia en él. La resolución requiere de la apertura hacia el fenómeno y la sensibilidad hacia lo que se pretende de él; ocurre entre dos tradiciones, denominadas por Gadamer *horizontes de significación*, distintas, pero que gracias a la forma como se resuelven, se funden en una sola. El proceso que lleva a la resolución consiste en ir aplicando nuevos esquemas, que resultan de la corrección del esquema

inicial del etnógrafo. Si el nuevo esquema no permite alcanzar la comprensión, si se produce una nueva quiebra, el esquema debe modificarse una y otra vez, hasta llegar a un esquema que dé cuenta a la vez de los esquemas (43).

Coherencia

Se refiere a la resolución secuencial de esquemas, que lleva el análisis a niveles más altos de abstracción hasta que los patrones culturales son comprendidos (43).

Son múltiples las técnicas e instrumentos utilizados por los etnógrafos para recabar la información y elaborar descripciones que idealmente abarcan la totalidad de la existencia de un grupo social en su entorno natural; además de la *observación participante*, González (26) refiere mapas, figuras de relación de parentesco y de otros patrones de interacción, registros y colecciones de historias de vida, entrevistas, documentos escritos relevantes a la historia del grupo y registros del folklore, como son narraciones, canciones, mitos, adivinanzas, rimas y proverbios; además, descripción de lugares y utensilios utilizados por el grupo social estudiado. En el capítulo sobre técnicas de investigación cualitativa se profundizará en algunas de ellas.

Descripción e interpretación de la cultura

Dado que se dedicará un capítulo a los procedimientos analíticos, aquí solo señalaremos algunos criterios que se consideran fundamento de ellos.

Durante la fase de descripción en interpretación de la cultura, que se ha iniciado durante el trabajo de campo, los investigadores involucran la lectura de cada entrevista o conjunto de notas de campo por temas, y examinan las relaciones entre estos, para establecer los valores y las reglas que gobiernan la conducta en el grupo y examinar su influencia sobre la cohesión y las normas de este, buscando identificar la complejidad social que fundamenta al grupo cultural. Los etnógrafos usan citas directas de los informantes, las cuales resumen o ilustran el concepto o tema que es descrito (44). Spradley (44) retoma de distintos autores los elementos centrales en torno a los cuales se establece este proceso:

- De Morse y Field: la mayoría de las etnografías revelan más profundidad en el momento en que el investigador explica los patrones sociales o conductas observadas que pueden no ser evidentes para los miembros del grupo cultural.
- De Geertz: la descripción densa permite desarrollar una etnografía interpretativa o analítica. Los etnógrafos no toman en este enfoque los datos literalmente, pero sí los asumen como inferencias a partir de las cuales los patrones culturales pueden ser identificados y probados.
- El producto final de la etnografía debe informar al lector acerca de los patrones de comportamiento del grupo estudiado.

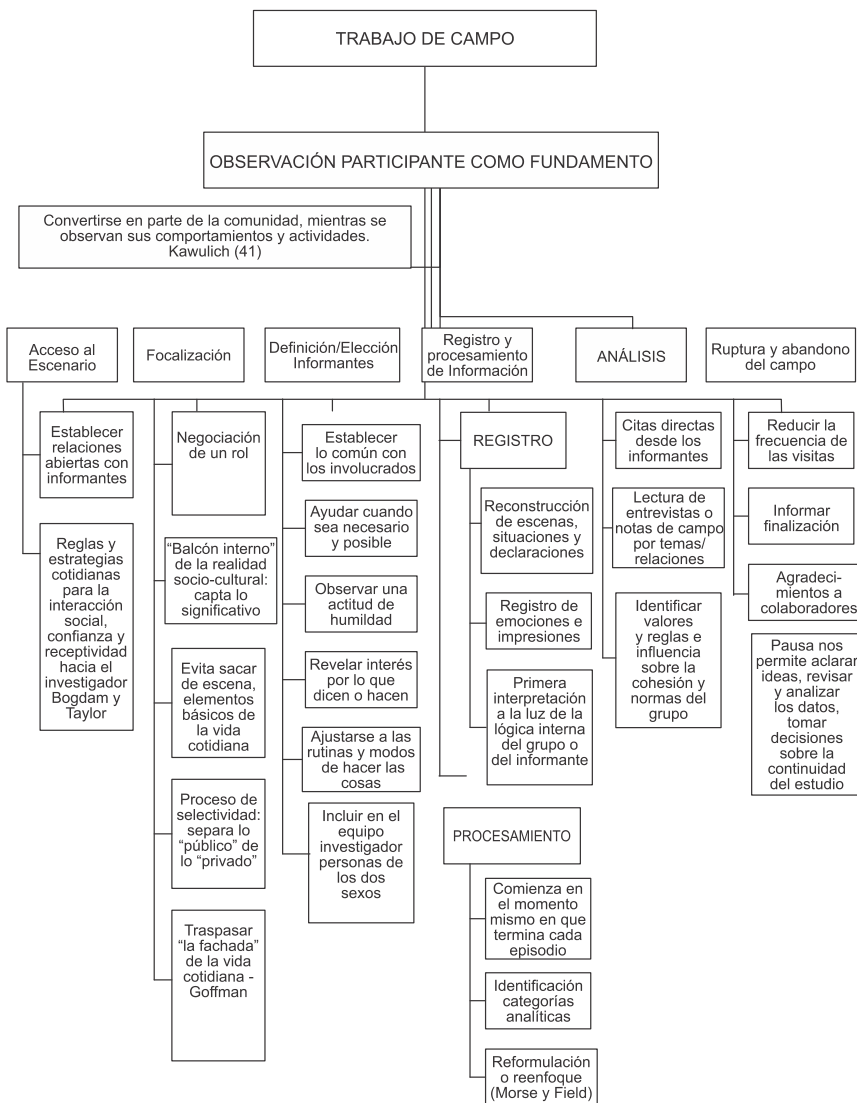


Figura 8. Proceso trabajo de campo.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

Suárez (45), refiriéndose al procedimiento comprensivo que genera descripciones contextuales y estrategias de exposición que reproducen la escena casi completa de los casos expuestos, plantea que el analista debe contraponer los puntos de vistas y confrontarlos; citando a Bourdieu, señala la relevancia de recordar las condiciones sociales y las del autor del discurso, así como los ritmos, las entonaciones, los gestos, las miradas, lo «sobrentendido» y los lapsus o silencios, con el propósito de librar los elementos necesarios en el análisis objetivo de la posición de la persona interrogada, y la comprensión de sus tomas de posición, sin instaurar con ella la distancia objetivante. Desde esta perspectiva, el mismo Suárez señala que el trabajo (etnográfico, socio-analítico) no debe someterse a la evidencia natural, sino que debe estar atento a todas las construcciones habilitadas por su reflexión crítica (45).

Del Rincón recomienda que siguiendo el modelo cíclico en forma de espiral, característico de la investigación etnográfica, en el que los objetivos y los instrumentos se pueden volver a definir en cada ciclo de ella, es necesario redactar informes sucesivos para que las personas implicadas puedan revisarlos y validarlos. Este desarrollo permite considerar nuevos interrogantes y focalizar progresivamente los aspectos por analizar a través de una recolección y análisis de datos continuo y dialéctico (5).

Referencias

1. Alba D, Pinzón M. Reflexiones metodológicas para abordar la dimensión cultural en el desarrollo. En Primer Congreso Latinoamericano de Investigación Cualitativa. Síntesis de Conferencias y Simposios. Medellín: Universidad de Antioquia; 1992, p. 12.
2. Murillo G. La investigación cualitativa-etnográfica y el campo pedagógico. Universidad de Medellín [Internet]. 2007 [Citado 20 de octubre 2010]; Disponible en: <http://www.medellin.edu.co/sites/Educativo/Directivos/reddegestionycalidadeducativa/Nodo%20de%20investigacin/DOCUMENTOS/Etnografia.pdf>
3. Latorre A. et al. Bases metodológicas de la investigación educativa. Barcelona: Jordi Hurtado; 1996.
4. Hammersley M, Atkinson P. Los relatos nativos: escuchar y preguntar. En Etnografía. Métodos de Investigación. Barcelona: Paidós; 1994.
5. Del Rincón D, Arnal J, Latorre A, Sans A. Técnicas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Dykinson; 1995.
6. Giddens A. Las nuevas reglas del método sociológico. Buenos Aires: Amorrortu; 1993.

7. Mercado FJ, Villaseñor M, Lizardi A. Situación actual de la investigación cualitativa en salud. Un campo en consolidación. *Revista de la Universidad de Guadalajara*. 2000; (17): 19-30.
8. Ortí A. La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En Delgado M, Gutiérrez J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis. 1995. p. 85–95.
9. Obando L. La investigación acción participativa (IAP) en los estudios de psicología política y de género. *FQS [internet]* 2006 [acceso agosto 17 de 2010]; 7 (4). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs/>
10. Álvarez I. *Investigación cualitativa. Diseños humanísticos interpretativos*. Curso de investigación científica. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Santa Clara, Cuba: Universidad Central de las Villas; 1997.
11. Buendía L, Colás P, Hernández F. *Métodos de investigación en psicopedagogía*. España: McGraw-Hill, Interamericana de España; 1998.
12. Clifford J. Sobre la autoridad etnográfica. En Clifford J. *Dilemas de la cultura*. Barcelona: Gedisa; 1995.
13. Suárez L. Notas sobre las posibilidades de una etnografía comprensiva. En Ponencia desarrollada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el 60 Aniversario de la Escuela de Antropología; 2006 junio; Lima, Perú.
14. Mora NH. El método etnográfico: origen y fundamentos de una aproximación multitécnica. *Forum: Qualitative Social Research*. 2010; 11(2).
15. Guber R. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma; 2001.
17. Malinowsky B. Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación (De *Argonauts of the Western Pacific: An account of native enterprise and adventure in the archipelagoes of Melanesian New Guinea*, 1922). En Velasco H, García FJ, Díaz A. *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid: Trotta; 1993. p. 21-42.
18. Geertz C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa; 1973/2003.
19. Giddens A, Griffiths S. *Sociología*. 4ª edición. Madrid: Alianza; 1997.
20. Marcus G, Cushman D. *Las etnografías como textos. El surgimiento de la antropología posmoderna*. Reinoso C compilador. México: Gedisa; 1998.
21. Geertz C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa; 1992.
22. Geertz C. *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Barcelona: Paidós; 2000.

23. Hymes D. *Ethnography, linguistics, narrative inequality: toward an understanding of voice*. London: Taylor & Francis; 1996.
24. Spradley JP. *Participant Observation*. New York: Holt, Rinehart and Winston; 1980.
25. Colás P. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en psicopedagogía. En Buendía L., Colás P, Hernández F. *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill; 1997. p. 252-287.
26. Jacob E. Qualitative research traditions: a review. *Review of Educational Research*. 1987; 57(1): 1-50.
27. Atkinson P, Delamont S, Hammersley M. Qualitative research traditions: a british response to Jacob. *Review of Educational Research*; 1988; 58(2): 231-250.
28. González I. *La investigación etnográfica en educación y la observación como indagación y método de trabajo en la investigación cualitativa. Una colección de esquemas para uso didáctico*. Jalisco: Iteso Tlaquepaque; 2004.
29. Spradley J. *Etnografía semántica o nueva etnografía*. USA: s.n.; 1972.
30. Fielding N. *Community policing*. Oxford: Clarendon Press; 1995.
31. Marradi A, Archentti N, Piovani J. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé; 2007.
32. Agar MH. *Hacia un lenguaje etnográfico*. En Geertz C et al. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa; 1992. p. 117-140.
33. Bourdieu P, Wacquant L. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI; 2005.
34. Tezanos A. *Una etnografía de la etnografía*. Bogotá: Antropos; 1998.
35. Jociles M. Las técnicas de investigación en antropología. *Mirada antropológica y proceso etnográfico*. *Gazeta de Antropología* [internet] 1999 [acceso noviembre 17 2010]; 15: 1-35; Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G15_01Marialsabel_Jociles_Rubio.html.
36. Sandín MP. *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España; 2003.
37. Mora N, Héctor I. El método etnográfico: origen y fundamentos de una aproximación multitécnica. *Forum: Qualitative Social Research* [internet] 2010 [acceso marzo 30 2011]; 11(2), Art. 10. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1002100>.

38. Cardoso R. El trabajo del antropólogo: Mirar, escuchar, escribir. *Revista de Antropología Avá*. 2004; 5: 55-68.
39. Goetz JP, LeCompte MD. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Evaluación del diseño etnográfico*. Madrid: Morata; 1988.
40. Amezcua M. El laboratorio de investigación cualitativa en salud, LIC, un grupo para la humanización de los cuidados. *Index de Enfermería*: 2000; IX (28-29): 41-44.
41. DeWalt KM, DeWalt BR. *Participant observation: a guide for fieldworkers*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press; 2002.
41. Kawulich B. La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [Internet]* 2006 [acceso marzo 30 de 2010]; 6(2). Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
42. González A. Del enfoque emic a los procedimientos críticos de interpretación. Retrospectiva y anticipaciones. *Papeles de Trabajo*. Barcelona: Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Sociocultural; 2009.
43. Leal R. La sociología interpretativa de Alfred Schütz: reflexiones en torno a un planteamiento epistemológico cualitativo. *Alpha, Osorno [internet]* 2006 [acceso mayo 22 2010]; 23. Disponible en <<http://www.scielo.cl/scielo.php>
43. Agar M. H. *Hacia un lenguaje etnográfico*. En Geertz, Clifford, Clifford. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa; 2003.
44. Spradley J, McCurdy D. *The cultural experience: ethnography in complex society*. Long Grove, IL: Waveland Press; 1972.
45. Suárez L. Posibilidades de una etnografía comprensiva. En Ponencia desarrollada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el marco 60 Aniversario de la Escuela de Antropología; 2006 junio. Lima, Perú. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/29397364/Etnografia-comprensiva>.

MÉTODO ESTUDIO DE CASO

El *estudio de caso* ha sido tradicionalmente visto como una metodología de estudio originada en la investigación médica y psicológica (1), pero de la que se encuentran multiplicidad de aplicaciones en diversos campos, como la economía, la administración y la educación; en esta, como estrategia didáctica. Como método de investigación, podríamos entenderlo como una indagación en profundidad para analizar en un contexto real el contexto mismo y los procesos implicados en el fenómeno objeto de estudio (2), es decir, como un estudio intensivo de ejemplos seleccionados, que pueden basarse en cualquier combinación de evidencias cuantitativas y cualitativas (3).

En este texto se enfatiza en las posibilidades que ofrece el estudio de casos para la comprensión de procesos dentro de sus contextos (4), abogando más por un planteamiento inductivo que deductivo (5). Al respecto, Leonard y McAdam defienden que las metodologías de investigación que desean desarrollar marcos teóricos más ricos deben estar avaladas por la combinación de los investigadores y de los participantes en los procesos, de tal manera que dicha teoría se derive de modelos inductivos fundamentados en distintas fuentes de datos, la experiencia existente y la realidad práctica de los procesos (6).

Martínez define el método de estudio de caso como una herramienta de investigación cuya fortaleza radica en que facilita el registro y evaluación de la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado (7). Para ello, los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas: documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa de los participantes, entorno y objetos físicos (8). Se trata, en primer lugar, de hacer un trabajo detectivesco en la búsqueda de patrones y de consistencias para, en un segundo paso, describir algo nuevo, más allá de lo esperado (9).

Antecedentes del estudio de casos como método de investigación

Como se mencionó, el origen del estudio de casos, como estrategia investigativa, se ha ubicado en la investigación médica y psicológica, como sinónimo de la «historia de caso», para señalar el análisis meticuloso que explica la patología de una enfermedad. En sociología se denominó «estudio de caso», cuyo propósito era describir un hecho a partir de un grupo de casos particulares (11). Históricamente, en esta disciplina es donde ha sido usado mayormente para describir y explicar la vida social; se atribuye a Herbert Spencer su utilización inicial, quien se basó en la clasificación y publicación de materiales recibidos por corresponsales de todo el mundo, utilizando los casos favorables para probar un punto (12). Como método de investigación sociológica, es introducido por Thomas y Znaniecki, en su obra *The Polish Peasant in Europe and America* (11), y por Max Weber, en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, que analiza las relaciones del

protestantismo con el surgimiento del capitalismo, desde una perspectiva comparativa, basado en registros históricos.

En la sociología contemporánea, Merton (1975) analiza la relación entre el desarrollo de la ciencia en Inglaterra y el puritanismo, y Wallerstein (1974, 1980) utiliza el estudio de caso para establecer los orígenes del capitalismo en Occidente; no obstante, fue la escuela de Chicago la que favoreció el auge del estudio de caso como método de análisis de los fenómenos sociales, al dar inicio a la tradición sociológica urbana, que ha prevalecido, aunque con algunos contradictores (11).

El estudio de caso ha sido considerado débil y carente de precisión, objetividad y rigor; no obstante, y dados sus aportes en las diversas disciplinas (ejemplo de ello, los estudios de Piaget y Freud), se considera cada vez más una valiosa herramienta de investigación (2). Siguiendo a Sosa, algunas de las causas que han sustentado este cambio de tendencia podrían ser (13):

- La complejidad de los fenómenos sociales, que requieren de investigaciones de carácter exploratorio y comprensivo más que de búsqueda de explicaciones causales.
- Mayor frecuencia en la publicación de trabajos que utilizan esta metodología, lo que indica un mayor nivel de apoyo, legitimidad y credibilidad (14).
- Los esfuerzos realizados por clarificar las afirmaciones erróneas respecto al estudio de caso como método legítimo de investigación y como instrumento pedagógico. Entre estas afirmaciones podemos señalar: la pretensión de lograr generalizaciones estadísticas desde la ubicación de frecuencias que se aleja del propósito de comprensión de la estructura, la duración excesiva, desconociendo que es posible recabar la información mediante técnicas no necesariamente extensas y la imposibilidad de articulación de datos cuantitativos en los procesos de recolección de información, aunque el énfasis siga estando en la comprensión de procesos dentro de sus contextos.

Son diversos los aportes que caracterizan el *estudio de caso* como método de investigación, entre ellos:

- Método en el campo de la investigación que describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una unidad en sus interrelaciones dentro de un escenario cultural (persona, familia, grupo social, institución social, comunidad o nación) (12).
- El estudio de caso como un tipo de investigación social hecha por indagación empírica de los problemas de estudio en su contexto natural, abordados con múltiples procedimientos metodológicos (15).
- El caso como algo específico y complejo en funcionamiento; el estudio de la particularidad, no de la generalización, y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias específicas (16).

- El estudio de caso como una forma de investigación empírica basada en múltiples fuentes, que estudia un fenómeno contemporáneo en su contexto real (17).
- Examen completo e intenso de una faceta, una cuestión o los acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo (18).
- Estudio de un fenómeno social (organización, grupo de personas, ciudad, roles), como parte de un amplio grupo de instancias paralelas que utiliza métodos cualitativos de investigación, llevado a cabo minuciosamente y, a menudo, basado en numerosas fuentes de análisis (19).

Van Wynsberghe y Khan (20) señalan algunas características necesarias para considerar el *estudio de caso* como método de investigación:

- Presta atención a la unidad específica del análisis, generalmente pequeña, ya que una muestra muy grande podría disminuir su efectividad.
- Provee información detallada y específica, espacial y temporal sobre un hecho o fenómeno claramente delimitado.
- Utiliza múltiples fuentes de información para cruzarla y obtener hallazgos más convincentes y precisos.
- Puede enriquecer y, potencialmente, cambiar o transformar la percepción que se tenga de un fenómeno determinado.
- Da la sensación al lector de estar ahí, previendo un análisis detallado y contextualizado.

En la perspectiva comprensiva, Stake (16) señala como características del estudio de caso: su carácter intrínseco, el compromiso con la interpretación y la necesidad de su validación, y como características del investigador de casos: el ser paciente, reflexivo, empático y no intervencionista. De igual forma, identifica diferentes roles en el investigador, entre los que se destacan:

- Rol de profesor: cuando aprende lo que necesitan saber los lectores y otros públicos, suministra información, facilita el acceso regular y selecciona la información y las experiencias requeridas.
- Rol de evaluador: cuando analiza las implicaciones del caso, mediante categorías e interpretaciones.
- Rol de defensor: cuando insiste en la exactitud de sus descripciones, argumentando los hallazgos reportados en la investigación.
- Rol de intérprete: cuando reconoce y confirma los nuevos significados.
- Rol de biógrafo: cuando hace sus elecciones metodológicas, reconoce los tiempos, fases y modelos cambiantes de la vida, retomándolos para su reflexión.

Por su parte, Castro (21) plantea algunos principios básicos que caracterizan a los estudios de casos con enfoque in-terpretativo:

- Principio de abstracción y generalización: requiere relacionar los detalles ideográficos revelados a partir de la interpretación de los datos mediante la aplicación de los principios del círculo hermenéutico y contextualización a la teoría.
- Principio del razonamiento dialéctico: exige sensibilidad con las posibles contradicciones entre las preconcepciones teóricas que orientaron el diseño de la investigación y los resultados finales con sus subsecuentes ciclos de revisión.
- Principio de múltiples interpretaciones: requiere sensibilidad con las posibles diferencias de interpretaciones entre los participantes cuando se expresan en distintas narraciones o historias de la misma secuencia de hechos objeto de estudio.
- Principio de sospecha: necesita de la sensibilidad con los posibles sesgos y las distorsiones sistemáticas en las declaraciones obtenidas de los participantes.
- Principio fundamental del círculo hermenéutico: señala que toda la comprensión humana se alcanza por la interacción entre la comprensión de las partes interdependientes y el todo que forman.
- Principio de contextualización: exige una reflexión crítica del bagaje histórico y social del estado de la investigación; de esta forma la audiencia a la que va dirigido el caso, puede ver cómo se llega a la situación objeto de estudio.
- Principio de interacción entre los investigadores y los sujetos: exige una reflexión crítica sobre cómo los datos que recaba el investigador se construyen socialmente por la interacción entre los investigadores y los participantes.

Como ventajas del método de estudio de caso, Marcelo y Parrilla (22) y Eisenhardt (23), señalan:

Conecta directamente con la realidad, relacionando la teoría con la práctica.

- Reconoce la complejidad del caso, vinculándolo con su contexto.
- Permite consolidar información con múltiples propósitos más allá de la búsqueda en sí.
- Conduce a la acción, dado que la información obtenida podría ser utilizada de manera inmediata con las personas vinculadas.
- Produce resultados accesibles a muchas audiencias. Ofrece comprensión de los fenómenos humanos complejos, en su contexto real y de forma holística, donde hay muchas variables implicadas que no se pueden estudiar independientemente.
- Permite el contacto directo con la realidad investigada, favoreciendo un profundo conocimiento y la generación de nuevo conocimiento.

En cuanto a los campos de aplicación, los estudios de casos no están limitados a las personas, también las familias, escuelas, pandillas y organizaciones sociales son grupos legítimos para ellos. Por ejemplo, la conocida descripción de una escuela experimental, Summerhill, es un estudio de caso complejo y detallado de una escuela inglesa única, basada en la idea de una educación «abierta» (28).

Tipos de estudio de casos

Hay varias clasificaciones de estudios de casos. A continuación se presentan clasificaciones propuestas por algunos autores:

Yin, citado por Cepeda (24), los clasifica en función de los objetivos del estudio y en función del número de casos objeto de análisis.

En función de los objetivos del estudio:

- Descriptivos: analizan cómo ocurre un fenómeno en su contexto real.
- Exploratorios: tratan de familiarizarse con un fenómeno o una situación sobre la que no existe un marco teórico bien definido.
- Explicativos: establecen relaciones de causa y efecto.

En función del número de casos:

- Caso simple o caso único, conformado por: *caso simple diseño holístico* (con una unidad de análisis, se desarrolla sobre un solo objeto, proceso o acontecimiento) y *caso simple diseño incrustado* (con dos o más unidades de análisis, se desarrolla sobre un solo objeto, proceso o acontecimiento)
- Múltiples casos, conformado por: *múltiples casos diseño holístico* (realizado con una unidad de análisis, busca mejorar la validez externa repitiendo el mismo estudio en casos diferentes) y *múltiples casos diseño incrustado*, hecho con dos o más unidades de análisis, busca mejorar la validez externa repitiendo el mismo estudio en casos diferentes.

Por otra parte, Stake (25) diferencia tres tipos de estudios de casos:

- Intrínseco, busca analizar y comprender un caso particular.
- Instrumental, pretende analizar y comprender las implicaciones de los resultados en ámbitos más allá del propio caso, persigue un interés externo y tiene un interés secundario, ya que desempeña un papel de apoyo para comprender mejor un problema.
- Colectivo, utilizado para analizar más de un caso, siempre con un interés instrumental. Aunque se puede extender a varios casos, no se trata del análisis de una colectividad, se seleccionan buscando entender mejor una larga colección de casos.

Desde la perspectiva del tipo de intervención del investigador en el fenómeno estudiado y del momento en que se efectúa la investigación, ya sea buscando mejorar las teorías existentes o desarrollar nuevas teorías, Reigeluth y Frick (26) plantean la siguiente clasificación:

- Casos diseñados: el investigador adecúa la situación a las necesidades de la investigación.
- Casos naturales en vivo: el investigador no interviene sobre el caso por estudiar. La recogida de datos se obtiene de un diseño en vivo.
- Casos naturales post facto: el investigador no interviene sobre el caso por estudiar. La recolección de datos se obtiene después de la presentación de los hechos.

Con respecto a la elaboración del informe final, y teniendo en cuenta los planteamientos de Guba y Lincoln, Merriam (27) establece la siguiente clasificación de los estudios de caso:

- Descriptivo: presenta en forma detallada el fenómeno investigado.
- Interpretativo: centrada en ofrecer explicaciones, desarrolla categorías conceptuales.
- Evaluativo: incluye descripción, explicación y juicio. El diseño está orientado a obtener información para la emisión del juicio.

Proceso del estudio de casos

Existe la idea de que los estudios de casos llevan demasiado tiempo para realizarse y tienen como resultado documentos muy largos y difíciles de leer; sin embargo, la redacción de los casos no tiene que adoptar siempre la forma de largas narraciones, ni este tipo de estudios, necesariamente, debe llevar un tiempo excesivo, ya que no siempre los datos deberán obtenerse mediante observación directa o métodos etnográficos.

Expertos en estudios de casos han desarrollado guías prácticas para cada selección, recopilación de información y análisis, y para la redacción de informes, encaminadas a planear, ejecutar y evaluar la investigación. No obstante, y debido a su carácter inductivo, la implementación de una investigación de este tipo genera desafíos a la práctica investigativa, como permanecer abierto a formatos de historias alternativas que emanan de la misma información recopilada, compartir esos hallazgos con colegas y participantes en el estudio antes de la publicación, y utilizar los resultados de la investigación para poner a prueba teorías preexistentes y generar otras nuevas, sin que haya un modelo aceptado universalmente que guíe al investigador en el proceso.

El procedimiento del estudio de caso se puede sintetizar de la siguiente forma:

Fase preparatoria: selección del caso

En la fase preparatoria se desarrollan actividades como la definición del caso, la identificación de informantes, fuentes y ayudantes, la distribución del tiempo para observaciones preliminares de actividades, la distribución de recursos, personas, métodos, temas y etapas, el diseño de un sistema de registro de datos y archivos, y el estudio de las características, problemas y acontecimientos. Al respecto, Yin (10) recomienda establecer proposiciones teóricas, para facilitar dirigir la atención hacia algo que debe ser analizado dentro del ámbito del estudio.

Por su parte, Stake plantea la necesidad de generar preguntas como temas de investigación (16), identificando aquellas que sean más significativas para el estudio, y recomienda hacer un resumen de la literatura sobre el tema. Sin embargo, es necesario reconocer la importancia de que el investigador las modifique y, si es el caso, las reemplace, ante aspectos nuevos e inesperados del fenómeno, que puedan surgir a medida que se desarrolla el estudio; este proceso fue llamado *enfoque progresivo*, por Partlett y Hamilton (13). Para ello se debe establecer el propósito, considerar las preguntas, hipótesis y temas involucrados, revisar literatura en torno a casos similares, identificar el tipo de caso, definir los límites del caso, anticipar los problemas clave, considerar los destinatarios de los informes, elaborar un plan de acción inicial.

Yin (10) establece como elementos relevantes en esta fase, las preguntas del estudio y sus proposiciones, que adoptan la forma del *cómo* y *por qué*, captando lo que realmente se pretende descubrir, y sirviendo como indicadores iniciales sobre dónde buscar evidencia relevante. Cuando se designa el estudio, el investigador también tiene que escoger entre el diseño de un estudio de caso sencillo y múltiple (10), especificando el tipo de estudio de acuerdo con las clasificaciones señaladas anteriormente.

Antes de iniciar la recolección, y para orientar al investigador, se debe tener en cuenta la definición de criterios mediante la preparación de un protocolo de estudio de casos, que debe presentar los siguientes elementos (10):

- Un resumen del proyecto de estudio de casos (información de respaldo sobre los objetivos del proyecto, asuntos sustantivos que serán investigados, lecturas relevantes sobre el tema).
- Procedimientos de campo (tareas importantes en la recolección de la información, fuentes potenciales de información, recordatorios de procedimiento).
- Preguntas del estudio de casos (preguntas de investigación que serán usadas, esquemas de tablas para la organización de la información recolectada, fuentes potenciales de información para cada pregunta de investigación).
- Guía para el reporte de casos (resumen del reporte, formato para la narrativa, información bibliográfica y documentación).

Otro aspecto por tener en cuenta en esta fase es conducir uno o más estudios piloto que puedan ayudar al investigador a refinar los planes de recolección de información, con respecto tanto al contenido de esta (asuntos sustantivos) como a los procedimientos para su recolección (asuntos metodológicos) (10). Aunque estos pueden ser seleccionados según criterios diferentes, incluyendo conveniencia, acceso o proximidad geográfica, el propósito permanece: ayudar a los investigadores a refinar el diseño general de la investigación y desarrollar líneas relevantes de preguntas. Aunque sea potencialmente costoso, es útil conducir uno o más estudios piloto, especialmente antes de embarcarse en una investigación compleja a gran escala, porque al final puede ahorrar recursos al

clarificar la meta global de la investigación y los procedimientos de campo particulares que serán seguidos en la recolección de la información (13).

A partir del modelo preliminar, se procede a definir la unidad de análisis, que es lo que constituye el caso por estudiar, pudiendo tratarse de un individuo, un acontecimiento o una entidad.

Recopilación de la información

El estudio cualitativo de casos es definido más por su objeto de estudio que por los métodos particulares de investigación usados para abordarlo; por consiguiente, la característica definidora del proceso de recopilación de información no es cuáles métodos son usados, sino cómo son usados. Diferentes estudios de casos piden diferentes métodos, como la observación participativa, entrevistas en profundidad, discusiones de grupo focal, análisis documental e investigación archivística; pero hay por lo menos tres principios de recopilación de información que se deben seguir en todos los estudios de casos:

- Triangulación de los hallazgos de la investigación.
- Creación de una base de datos del estudio de casos.
- Mantenimiento de la cadena lógica de evidencia.

Además, si se tiene en cuenta que la recogida de datos supone la invasión de la privacidad, se deben gestionar los permisos correspondientes.

Durante el proceso de recopilación deben reconsiderarse los temas u otras estructuras teóricas, establecer las inquietudes y necesidades de los actores, identificar las realidades múltiples y atender los diferentes puntos de vista. El plan de observación se va perfilando y modificando, de ser necesario. Durante las observaciones, el investigador registra los acontecimientos, para ofrecer una descripción incuestionable y poder hacer posteriores análisis, así como el informe final. Esta descripción debe permitir que el lector tenga la sensación de estar allí.

Es importante combinar técnicas como los cuestionarios, las entrevistas, la revisión documental y la colaboración de expertos en el sector (29), que al mismo tiempo permitan realizar chequeo de diferentes tipos de datos (30) para la construcción de la narrativa sobre el proceso de cambio. La elección de estas estrategias e instrumentos y la descripción de sus características en el estudio de casos serán tratadas en posteriores capítulos.

Análisis de la evidencia

Como ocurre con toda investigación cualitativa, en los estudios cualitativos de caso no hay un único momento en el cual comienza el análisis de la información recopilada ni un

método de análisis común. De hecho, el análisis de la información es un proceso reiterativo que empieza cuando se recopila la primera información y continúa a medida que ideas emergentes e hipótesis tentativas dirigen las fases subsiguientes de la recopilación de información; es decir, que el análisis de la información ocurre simultáneamente con su recopilación y depende en gran parte del entrenamiento interpretativo y de las habilidades del investigador.

Se han desarrollado ciertas estrategias de análisis de datos que son particularmente útiles para la investigación de estudio cualitativo de casos, especialmente la cotejación de patrones, la construcción de explicaciones y el análisis de series en el tiempo (10). Independientemente de la estrategia específica de análisis seleccionada, el investigador debe hacer lo que sea para asegurar que el análisis sea de la más alta calidad. Yin (10) sugiere tener en cuenta tres principios implícitos en todos los buenos análisis de estudios cualitativos de casos:

- Mostrar que se apoya en toda la evidencia relevante; las estrategias analíticas, incluyendo el desarrollo de teorías rivales, deben ser exhaustivas; el análisis debe mostrar que se buscó tanta evidencia como era posible, y las interpretaciones deben dar cuenta de toda esta evidencia sin dejar cabos sueltos.
- Incluir las explicaciones rivales más importantes; si alguien más tiene una explicación alternativa para uno o más hallazgos, esta explicación debe ser incluida como una explicación rival.
- Tratar los aspectos más significativos del estudio de casos, ya sea un estudio de caso múltiple o uno sencillo; el análisis debe demostrar las mejores habilidades analíticas.

Los casos rara vez existen solos, por lo que se deben tener en cuenta impresiones y observaciones que den sentido a las partes. Revisar los datos en borrador, buscar categorías, generar correspondencias entre conductas, temas y contextos; observar posibles relaciones, generar conclusiones provisionales, revisar los datos y rebatir descubrimientos.

Para fundamentar una afirmación y lograr interpretaciones clave aumentando la validez del estudio, Yin (17) propone:

- Durante el diseño, al seleccionar el o los casos: usar la lógica de replicación de casos.
- En la recolección de datos: utilizar múltiples fuentes de datos, emplear protocolos definidos para el estudio de campo, crear una base de datos para la información que se recoja, socializar ante los informantes, registrar actividades y disposiciones, seleccionar testimonios y ejemplos, redefinir temas y límites, renegociar disposiciones, buscar triangulaciones, ya sea de investigadores, metodológica, o de fuentes o teóricas.
- Para el análisis: usar técnicas divergentes, establecer la cadena de pruebas; entregar un informe de cada caso a los informantes clave para su revisión; evaluar exactitud, profundidad y tendencias; ofrecer datos en bruto adecuados; emplear un lenguaje

sencillo en la descripción de los métodos; informar sobre el informador y sus fuentes; incluir las reacciones que han suscitado las explicaciones; restar importancia a aquello que todos los observadores ven.

Para ello, la socialización debe incluir la descripción del espacio donde se desarrolló la actividad, considerar el informe como una historia, generar copias para los actores, contrastarlos con los miembros representativos, promover la distinción de la tipificación y relevancia, y difundir los resultados.

Escribir el reporte

Al igual que con el análisis de la información, no hay un momento particular en que el investigador comience a escribir el reporte final del caso ni una forma universalmente aceptada de organizarlo. De hecho, a medida que el investigador recolecta la información, se espera que cree una base de datos del estudio de caso que sirva de base para el desarrollo posterior del reporte. Los expertos concuerdan en la importancia de ciertos pasos preparatorios, especialmente la necesidad del investigador de compartir sus notas de campo con los participantes en el estudio, ya sea antes o durante –o ambos– la redacción del reporte de casos, procedimiento que es referido comúnmente como verificación por los implicados (31).

Dado que una de las metas del estudio cualitativo de casos es capturar el fenómeno bajo investigación desde la perspectiva interna (o émica) de los mismos participantes en él, es importante que el investigador haga que los participantes examinen los borradores de la redacción cuando representen sus acciones o palabras, ya sea recién escritos o, lo que es más usual, cuando no se vaya a recopilar más información de ellos. La meta de este procedimiento, como anota Yin (10), es validar los hechos y evidencias esenciales presentadas en el reporte de casos. Desde una perspectiva metodológica, las correcciones hechas a través de este proceso aumentarán la precisión del estudio de casos, incrementando a su vez la validez de su construcción.

Independientemente de si el investigador usa un formato analítico o reflexivo para el reporte final de casos, es importante que el informe incluya lo que Erickson (32) llamó la descripción particular, la descripción general y el comentario interpretativo. La descripción particular consiste en citas de entrevistas y notas de campo y viñetas narrativas. La descripción general explica al lector si esas citas y viñetas son típicas del conjunto de la información como un todo. El comentario interpretativo ofrece a los lectores un marco de referencia para entender ambas formas de descripción. A menudo se incluye mucha descripción particular y general en los informes, con poco comentario interpretativo; esta carencia se conoce comúnmente como falta de contexto.

Ante la ausencia de un protocolo estándar para los estudios de casos múltiples, Sosa señala que se hace necesario combinar las diferentes secuencias utilizadas por trabajos empíricos desarrollados y las propuestas teóricas recogidas en algunos estudios, para determinar el proceso por seguir (13); destaca la propuesta de Pettigrew (33) para la elaboración de los estudios de casos múltiples o comparativos, que establece como supuestos:

- Ver el caso como una cronología analítica, en la que se recopilan datos, se clarifican las secuencias a través de niveles de análisis, se sugieren las relaciones causales entre los niveles y se establecen los primeros aspectos analíticos.
- Analizar los aspectos estratégicos actuales del objeto de estudio, ayudando al proceso iterativo de generación de un modelo inducido y a la construcción de teoría.
- Elaborar informes preliminares en los que, de forma explícita, se interprete la narrativa y se relacionen inductivamente las ideas teóricas y conceptuales con las derivadas del análisis de cada caso.
- Construir el análisis conjunto de los casos, permitiendo ampliar la presentación temática, relacionando conclusiones teóricas y empíricas, a través de los casos, con campos más amplios de la literatura.

Por otra parte, el proceso metodológico de un estudio explicativo de múltiples casos, presenta como característica una cronología analítica sustentada en cinco etapas diferenciadas (13):

1. **Modelo teórico preliminar:** es relevante configurar un marco inicial fundamentado en un modelo teórico que sirva de guía para la elección de los casos, de las fuentes y de los métodos de análisis y que pueda incluir conceptos generales especificados en el modelo inducido. De igual forma, pueden surgir variables o aspectos que, no estando previstos teóricamente, se descubran en el curso de la investigación como componentes esenciales para la explicación del fenómeno.
2. **Definición de las unidades de análisis:** ya sean individuos, entidades o acontecimientos. Implica la selección de casos y el diseño de protocolos para la recolección de los datos.
3. **Recopilación de información:** utilizando diferentes técnicas, se abordarán el o los casos; para cada uno de ellos se elaborará un informe de caso.
4. **Análisis conjunto de la información:** extracción de conclusiones y validación de la información.
5. **Determinación del modelo inducido:** dando respuesta a las preguntas de investigación.

Referencias

1. Becker H. Observación y estudios de casos sociales. En Sills D director. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, T. 3, Madrid: Aguilar; 1977. p. 384-389.
2. Ghauri P, Gronhaug K, Kristianslund I. Research methods in business studies: a practical guide. Nueva York: Prentice Hall; 1995.
3. Hartley JF. Case studies in organizational research. En Casell C, Symon G editors. Qualitative methods in organizational research. Londres: Sage; 1994. p. 208-229.
4. Chiva R. El estudio de casos explicativo. Una reflexión. Revista de Economía y Empresa. 2001; 41: 119-132.
5. Mintzberg H. An emerging strategy of direct research. Administrative Science Quarterly. 1979; 4: 580-589.
6. Leonard D, Mcadam R. Grounded theory methodology and practitioner reflexivity in TQM research. International Journal of Quality and Reliability Management. 2001; 18: 180-194.
7. Martínez P. El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento y gestión. 2006; 20: 165-193.
8. Chetty S. The case study method for research in small- and medium – sized úrms. International small business journal; 1996 octubre–diciembre 5.
9. Mintzberg H. Strategy formation: Schools of thought. En Fredrickson JW editor. Perspectives on Strategic Management. Nueva York: Harper Business; s.f. p. 105-235.
10. Yin RK. Case study research. Design and methods. London: Sage; 1994.
11. Arzaluz S. La utilización del estudio de caso en el análisis local. Región y Sociedad. 2005; 17(32): 107-144.
12. Young PV. Analysis of social. scientific social surveys and research. An introduction to the background, content, methods, and studies. Nueva York: Prentice Hill; 1939. En Arzaluz S. La utilización del estudio de caso en el análisis local. Región y Sociedad. 2005; 17(32): 107-144.
13. Sosa S. La génesis y el desarrollo del cambio estratégico: un enfoque dinámico basado en el momentum organizativo. Tesis doctoral disponible en: <http://www.eumed.net/tesis/2006/ssc/>.
14. Stake R. Qualitative case studies. In Denzin N, Lincon Y editors. The sage handbook of qualitative research 3ª ed. Thousand Oaks. CA: Sage; 2005. p. 433-466.
15. Hartley J. Case studies in organizational research. En Cassell C, Symon G editors. Qualitative methods in organizacional research. London: Sage; 1994.
16. Stake RE. Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata; 1995.

17. Yin T. Case study research: design and methods. 3th ed. Thousand Oaks, CA: Sage; 2003.
18. Denny T. Storytelling and educational understanding (Occasional Paper N.º 12). Kalamazoo: Western Michigan University, College of Education, 1978.
19. Feagin J, Orun A, Sjoberg editors. A case for case study. Chapel Hill: University of North Carolina Press; 1991.
20. VanWynsberghe R, Khan S. Redefining case study. *International Journal of Qualitative Methods*. 2007; 6(2): 80-94.
21. Castro E. El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la administración de empresas. *Revista Nacional de Administración*. 2010; 1(2): 31-54.
22. Marcelo et al. El estudio de caso en la formación del profesorado y la investigación didáctica. Sevilla: Universidad de Sevilla; 1994.
23. Eisenhardt K. Better stories and better constructs: the case for rigor and comparative logic. *Academy of Management Review*. 1991; 16(3): 620-627.
24. Castillo M. Método de estudio de casos. *Metodología de la investigación científica*. USN. [internet] 2005 [acceso febrero 17 2010]. Disponible en: <http://www.itescham.com/Syllabus/Doctos/r1614.DOC>.
25. Cepeda C. La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa ACEDE*. 2006; (29): 57-82.
26. Stake R. Evaluación comprensiva y evaluación basada en estándares. Barcelona: Graó; 2006.
27. Reigeluth CF. Formative research; a methodology for creating and improving design theories in instructional design. *Theories and models*. Vol. II. London: s.n.; 1999.
28. Merriam S. Case study research in education: a qualitative approach. San Francisco: Josey Bass; 1988.
29. Fox-Wolfgramm SJ. Towards developing a methodology for doing qualitative research: the dynamic-comparative case study method. *Scandinavian Journal of Management*. 1997; 13: 439-455.
30. Cabrera MK. Factores determinantes del éxito y fracaso del proceso de sucesión en la empresa familiar. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; 1998.
31. Merriam SH. Andragogy and self-directed learning: Pillars of adult learning theory. *New Directions for Adult and Continuing Education*. 2001; 89:3-13.
32. Erickson F. Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza. En: Witrock MC. *La investigación en la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona: Paidós; 1989.
32. Pettigrew A. Longitudinal field research on change: theory and practice. *Organization Science*. 1990; 1: 267-291.

MÉTODO HERMENÉUTICO

Gadamer planteaba que lo que nos acerca al significado de la palabra hermenéutica es entender que el mundo es el todo que se construye con las palabras y el lenguaje, como única expresión integral, absoluta e inteligible de la interioridad del individuo, donde coexiste con el mundo en su unidad ordinaria (1). Así, concordando con Kockelmans, toda comprensión humana sería hermenéutica, en parte determinada por la cultura, la historia y nuestra condición geosocial, peculiar y personal (2).

La hermenéutica se basa en el supuesto de que la realidad no se puede conocer objetivamente, dada la complejidad de las situaciones y problemas que muestran la necesidad de remitir determinados signos a su significado, relacionar los signos lingüísticos con el pensamiento, referir el pensamiento con las cosas y llevar a la práctica una teoría o metodología de la comprobación de los significados ocultos en un mensaje humano (3). Martínez señala que este proceso le es natural al ser humano en todo intento por conocer las realidades con que convive, ya sea utilizando textos orales o escritos, analizando sus conductas o estudiando los gestos de cualquier naturaleza que expresan su vida (4).

Del griego *hermeneutiqué*, que corresponde al latín *interpretari*, o arte de interpretar los textos, la hermenéutica ha significado también traducción, explicación, expresión o interpretación que permite la comprensión; es decir, la interpretación de un texto, cuyo sentido no sea evidente y constituya un problema entre el investigador (intérprete) y el texto, para adquirir su comprensión, favoreciendo su apropiada función normativa (3). También se ha identificado con la reflexión metodológica sobre la interpretación (6).

Para Ricoeur, la hermenéutica es una actividad de reflexión interpretativa que permite captar plenamente el sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad; al respecto señala que interpretar una obra es descubrir el mundo al que esta se refiere (7).

Antecedentes del método hermenéutico como método de investigación

Ferraris (8) señala que la hermenéutica nació con la mitología griega, como un ejercicio informativo y comunicativo de Hermes, el mensajero de los dioses, quien ejerció la tarea de llevar y traer amonestaciones, anuncios o profecías entre los hombres y los dioses, convirtiéndola en una actividad práctica. En tanto, Arenas (3) establece la evolución del concepto desde la interpretación de los oráculos o signos ocultos divinos. Algunos autores atribuyen el primer uso del término a Aristóteles, que en su texto *Organum* señala el *Peri Hermenais* como el instrumento que garantiza un correcto pensar a partir del análisis de los juicios y proposiciones; de allí su proveniencia del verbo griego *hermeneuein*, que quiere decir «interpretar» o de la hermenéutica como el arte de la interpretación tutelada.

Con los estoicos, la hermenéutica alegórica trabajaba en los contenidos racionales escondidos en los mitos. En el pensamiento judío y cristiano se ha asociado a las técnicas y métodos de interpretación de textos bíblicos, aunque esta explicación se centra en el análisis lingüístico y ciertos aspectos simbólicos (6). Ante la nueva situación cultural que el Renacimiento y la reforma protestante plantean, la hermenéutica se va aplicando a saberes afines como la gramática, la lógica y la retórica, y luego a la literatura clásica, configurándose como disciplina de carácter filológico con aplicaciones en la jurisprudencia (10) y como teoría pedagógica general de la interpretación, integrando diferentes técnicas y proponiendo algunos principios básicos (11):

- Los que ayudaban a descifrar el significado de las palabras, relacionándolas con su contexto lingüístico, centrados en la gramática.
- Los relacionados con la totalidad del pensamiento del autor, buscando revivir su experiencia al escribir el texto original.

Martínez (11) propone ver el lenguaje como visión y fundamento del mundo, asumiendo que el lenguaje:

- Es un acuerdo originario entre el hombre y el mundo.
- Constituye una actividad racional y voluntaria.
- Es una producción espontánea y sensible del sujeto que contiene en su estructura la visión del mundo que la ha generado, permitiendo a los sujetos protagonizar la historia de la humanidad.

Arráez, citando a Scheiermacher (3), asume la comprensión como interpretación, donde se encuentra la idea del reenvío circular entre las partes y el todo de los textos. Señala como criterios:

- Para que la comprensión final fluya naturalmente, el intérprete debe conocer la psicología y el espíritu del autor.
- Concebir la hermenéutica como reproducción creativa del pasado, contenida en un horizonte de temporalidad que mediante el análisis del contenido histórico del texto y de su autor, saca las posibilidades del devenir existencial del hombre.
- El elemento privilegiado del método hermenéutico es el análisis comparativo.
- La multiplicidad de significados está en el intérprete y no en el texto; por lo que el intérprete debe tener en cuenta diferentes concepciones dadas por el momento histórico.

Es Dilthey quien amplía los horizontes de la hermenéutica, entendiendo que el significado de las acciones humanas no siempre es tan evidente, y que por tanto se hacen necesarias ciertas normas, reglas o técnicas que ayuden a hacerlo más patente y claro (4). De ese modo, la hermenéutica se convierte en un método de sistematización de procedimientos formales, en la ciencia de la correcta interpretación y comprensión, con aplicaciones tanto

en las ciencias de la naturaleza como en las del espíritu, con la misión de descubrir los significados de las cosas, la interpretación de las palabras y los textos, guardando su relación con el contexto del que forman parte; para ello incorpora recursos derivados de la lingüística, la historia, la arqueología y la filología, entre otros (3), e integra también los procedimientos de la hermenéutica anterior: ley del encadenamiento interno del texto, ley del contexto, ley del medio geográfico, étnico, social, etc.

Heidegger (12) sostiene que ser humano es ser interpretativo, porque la verdadera naturaleza de la realidad humana es «interpretativa»; por tanto, concibe la interpretación como el modo natural de ser de los seres humanos y no como el «instrumento» para adquirir conocimientos. Al respecto señala que todos los intentos cognitivos para desarrollar conocimientos no son sino expresiones de la interpretación, por tanto, la hermenéutica no es un método que se puede diseñar, enseñar y aplicar, más tarde, por los investigadores (12). El mismo autor señala que no existe una «verdad pura» al margen de nuestra relación o compromiso con el mundo; que todo intento por desarrollar métodos que garanticen una verdad no afectada o distorsionada (es decir, puramente «objetiva») por los deseos y perspectivas humanos está mal encaminado; asimismo, condena como «abstracción» todo intento de separar al sujeto de su objeto de estudio para conocerlo mejor, y agrega que los seres humanos conocemos a través de la interacción y del compromiso (4).

Gadamer, discípulo de Heidegger, enriquece el proceso de comprensión de un texto, denominado *círculo hermenéutico*, para describir la acción dialógica presente entre el individuo y el texto, en la cual el individuo proyecta sus prejuicios hacia el texto, y el texto proyecta en el individuo las características de su estructura y su sentido, y lo caracteriza como movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, aumentando el nivel de comprensión en cada movimiento: las partes reciben significado del todo, y el todo adquiere sentido de las partes, en un proceso inductivo-deductivo de búsqueda de sentido (11), que coactúa en la circunstancias concretas e históricas que envuelven la experiencia humana. El prejuicio es considerado el motor principal del acto interpretativo, pero sin la connotación negativa que tiene en el habla corriente; es asumido como una presunción, un supuesto que todo intérprete posee y que se finca en el mundo de su propia experiencia; lo más común es que algunos prejuicios sean confirmados y otros tantos sean desmentidos, es decir, se realiza una negociación de significados, un proceso.

Dilthey (13), por su parte, sostiene que no solo los textos escritos, sino *toda expresión de la vida humana es objeto natural de la interpretación hermenéutica*; señala, asimismo, que las operaciones mentales que producen el conocimiento del significado de los textos son las mismas que producen el conocimiento de cualquier otra realidad humana. Por ello, el proceso hermenéutico del conocer se aplica correctamente a cualquier otra forma que pueda tener algún significado, como el comportamiento en general, las formas no

verbales de conducta, los sistemas culturales, las organizaciones sociales y los sistemas conceptuales científicos o filosóficos, convirtiendo la hermenéutica en un *método general de la comprensión* (13).

En el mismo orden de ideas, con la pretensión de explorar las dimensiones subyacentes en que se da la interpretación y la comprensión de las realidades estudiadas, Gadamer señala que no podremos nunca tener un conocimiento objetivo del significado de un texto o de cualquier otra expresión de la vida psíquica, ya que siempre estaremos influidos por nuestra condición de seres históricos: con nuestro modo de ver, con nuestras actitudes y conceptos ligados a la lengua, con valores, normas culturales y estilos de pensamiento y de vida; en esta perspectiva, la comprensión es el modo de *Ser en el Mundo*, y no un tipo de comportamiento.

En la actualidad, la hermenéutica es concebida como una corriente filosófica surgida a mediados del siglo XX, con raíces en la fenomenología husserliana, que la define como filosofía, enfoque y método, diferenciándola del método fenomenológico, al tratar de introducirse en el contenido y la dinámica de la persona estudiada y en sus implicaciones, buscando presentar una estructuración coherente del todo (12), por lo que se han generado aplicaciones a diferentes áreas del conocimiento social y educativo.

El mismo autor en su libro sobre Verdad y Método (14), establece que cuando se intenta comprender algo, se realiza una reorganización o modificación de nuestra forma de comprender la realidad. Algunos aspectos que constituyen el proceso de comprensión son:

- El prejuicio: en crítica a la Ilustración sobre la destrucción del pre-juicio, Gadamer (14) establece que el prejuicio está directamente ligado a la tradición, entendido como algo objetivo y no subjetivo.
- La tradición: en la se generan los prejuicios, como aspecto de la realidad en la que se fusionan la dinámica de lo real y la capacidad cognitiva.
- La distancia en el tiempo: en la perspectiva de que cualquier cosa que se quiera comprender debe estar distante de nosotros.

Todo esto aproxima al investigador a cualquier expresión de la vida humana, no como la famosa tábula rasa de Locke, sino con expectativas y prejuicios sobre lo que pudiera ser el objeto observado. Debido a ello, la interpretación implica una «fusión de horizontes» (Figura 9), una interacción dialéctica entre las expectativas del intérprete y el significado del texto o acto humano. Desde este punto de vista, no existe algo que podamos llamar la correcta interpretación (4).

Para Ricœur, la hermenéutica debe perseguir la identificación del ser del yo, un yo que no debe reducirse a sujeto de conocimiento, sino que está abierto a muchas otras experiencias; para ello trata de anar distintas estrategias hermenéuticas, en continuo diálogo con el

estructuralismo, la lingüística y la semiótica, incluyendo ideas de Marx, Nietzsche y Freud, que hablaban, cada uno en su ámbito, del carácter escondido y disfrazado del sentido de las cosas. Al fusionar estas hermenéuticas, destaca una recuperación, una reapropiación del sujeto como resultado del desvelamiento de las ilusiones de la conciencia (15).

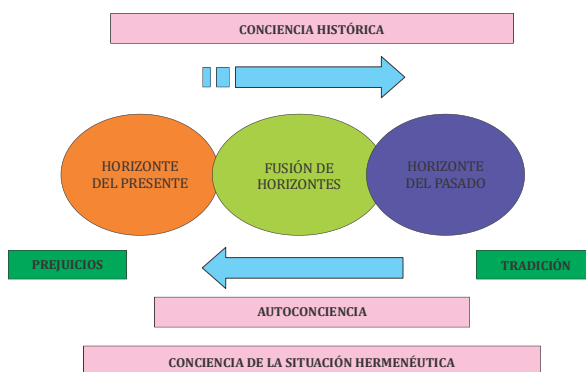


Figura 9. Horizontes históricos en la comprensión.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

El mismo autor señala que no existe un único método de interpretación de los signos lingüísticos, lo que explica como el conflicto de las interpretaciones, y afirma que es posible entender la interpretación como manifestación de la sospecha o, bien, como restauración plena del sentido. Junto a la hermenéutica de la sospecha, en la que se develan significados ocultos, debe realizarse una hermenéutica de la escucha que sea capaz de captar plenamente el sentido; la primera conduce a una arqueología del sujeto, que busca la identificación de las ilusiones de la conciencia más allá de los intereses o motivaciones escondidas; pero debe complementarse con la fenomenología de lo sagrado o con la fenomenología del espíritu, porque una filosofía reflexiva debe buscar la complementariedad de interpretaciones encontradas, e incluir los resultados de los distintos métodos que intentan descifrar e interpretar los signos y símbolos (15).

El psicoanálisis de Freud y la fenomenología del espíritu de Hegel, posibilitan una ontología del sujeto que considere la conciencia a través de la confrontación de las ilusiones y los mecanismos de ocultación, y una conciencia que adquiera su sentido mediante una progresión dialéctica en que cada etapa es explicada por la anterior. Esto se relaciona, entonces, con el *círculo hermenéutico*, en tanto que asume la necesidad de una comprensión previa a toda comprensión, y que Ricœur admite como una manifestación del círculo de la creencia: creer para comprender, comprender para creer, entendida la creencia como fe postcrítica (15).

Radnitzky (16) propone siete reglas generales que caracterizan la teoría y la técnica propias de la hermenéutica:

- Utilizar el círculo hermenéutico para producir una ampliación del significado, al estilo de círculos concéntricos que amplían la unidad de significado captada con anterioridad (16).
- Preguntar, al hacer una interpretación, qué es lo que la hace máximamente buena o «razonable».
- El texto debe comprenderse desde adentro, es decir, tratar de entender lo que el texto o la acción humana dice acerca de las cosas de que habla, entendiendo el texto en sí y los términos en el sentido en que son usados; llamado también *autonomía del objeto* (16).
- Tener en cuenta la relevancia de la tradición: normas, costumbres y estilos que son anteriores al texto en sí y que dan significado a ciertos términos primitivos.
- Ponerse imaginariamente en la situación del autor del texto, para comprenderlo desde su marco interno de referencia; esto implica familiaridad con la temática específica en cuestión, con el mundo y la vida del autor y con las tradiciones que influyeron en él.
- Contrastar la interpretación provisional de las partes con el significado global del texto (o de la conducta de la persona) como un todo, y posiblemente con otros textos afines del mismo autor (el comportamiento en circunstancias similares). Esto hará que los resultados de la interpretación sean «razonables» al máximo, no solo «consistentes» lógicamente, sino también «coherentes» y sin «disonancias cognitivas».
- Al comprender un texto o acción humana debemos llegar a hacerlo, en cierto modo, mejor que su autor (pues el autor o actor no son siempre plenamente conscientes de muchos aspectos implícitos que implican sus obras o acciones); esto sería posible en el sentido de que son analizados desde otros puntos de vista, los cuales enriquecen su descripción o comprensión.

Proceso del método hermenéutico

Construir un círculo hermenéutico implica:

- La disposición del sujeto intérprete a la acción de comunicación, preparado con el componente teórico necesario para desentrañar los significados que el sujeto interpretado, a través del texto, le ofrece como único elemento de precomprensión de su subjetividad. Los prejuicios constituyen una estructura fundamental de nuestro lenguaje que permanecen encubiertos y deben hacerse explícitos. La crítica hermenéutica solo adquiere su verdadera eficacia cuando llega a reflexionar sobre su propio esfuerzo crítico, es decir, sobre el propio condicionamiento y la dependencia en que se halla (16).
- La rigurosidad metodológica que el acto de interpretación requiere, adecuando temporalidad y contexto sociocultural y respetando el formato semántico que exhibe el texto.

- La capacidad de discurrir diádicamente en la construcción de discursos en y sobre la pragmática del horizonte que une al hermeneuta, como aplicante, y al texto, como situación de facticidad apropiada. La superioridad del método hermenéutico consiste en convertir lo extraño en propio al no disolverlo críticamente ni reproducirlo acríticamente, al revalidarlo interpretándolo con sus propios conceptos en su propio horizonte (16).

Fases del método hermenéutico (17): el círculo hermenéutico

El presupuesto base del círculo hermenéutico radica en su carácter dialéctico, que acompaña todos sus momentos, y en su articulación e indisolubilidad para garantizar la interpretación. Es por ello que el planteamiento de fases en este proceso solo es motivado como estrategia para la reflexión de los elementos que lo constituyen; así, la credibilidad de los resultados de una investigación dependerá del nivel de precisión terminológica, del rigor metodológico que esté presente en todo el proceso y de la actitud crítica que la acompañe; no de la diferenciación y especificidad de cada uno de los momentos que, retomando a Rodríguez (17), se proponen a continuación (Figura 10):

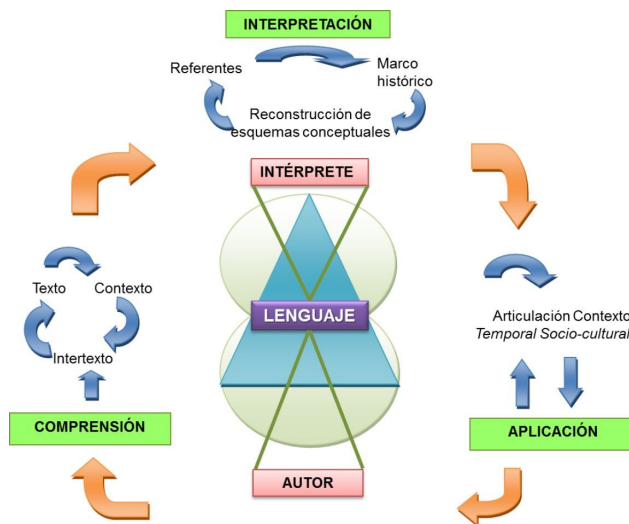


Figura 10. Construcción de un círculo hermenéutico.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

1. La comprensión

Gadamer (18) refiere la comprensión como el paso inicial del círculo hermenéutico, la cual se apoya en construcciones o proyectos elaborados a partir de fuentes originarias, anticipados por el hermeneuta y constatados en el mundo de la vida. Así, a partir de su elaboración se ha anticipado la comprensión, en un procedimiento previo de aplicación de la comprensión de los textos originarios para legitimar la consistencia de los asertos e iniciar el proceso de tránsito del círculo: traspolando las ideas al todo y trayendo el todo a los segmentos teóricos específicos de análisis (17). El análisis comprensivo de las fuentes y su interconexión con las localidades problemáticas permitirán hacer congruente el hilo discursivo, en el razonamiento interpretativo y de aplicación de los contenidos por obtenerse (19).

La comprensión constituye un acercamiento metodológico fundamental para la interpretación de fenómenos sociales, psicológicos, culturales, así como para la comprensión de manifestaciones artísticas, narraciones míticas o textos literarios, que se fundamenta en la necesidad de abordar la relación texto–contexto–intertexto (18) (Gráfico 8).

Texto: implica un primer acercamiento a este. El texto como tal tendría una cierta autonomía, que permitirá elaborar una primera comprensión de los contenidos manifiestos y latentes, tanto individuales como culturales. La relación entre el intérprete y el texto posibilita la puesta en escena subjetiva ocurrida en el intercambio entre interlocutores como manifestaciones subjetivas del mundo de la vida, representados en el texto (18).

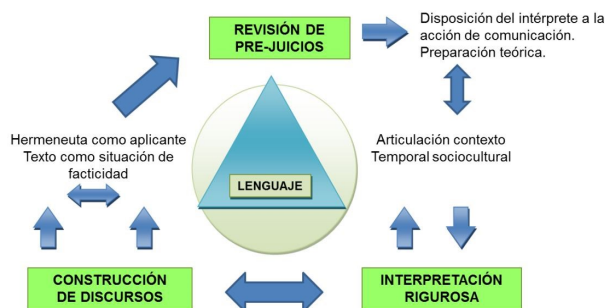


Figura 11. Construcción de un círculo hermenéutico.
Elaboración: María Rosa Estupiñán.

El contexto social, cultural e histórico, así como la comprensión del mundo social representado, implica abordar las interdependencias entre las experiencias subjetivas y la realidad social tanto textual como contextual (18).

Intertexto: surge del análisis e interpretaciones del texto con base en su recepción histórica, permitiendo una comprensión más objetiva de los mundos de la vida subjetivos, escenificados en el texto (18).

Para Habermas (20), la comprensión es explicación semántica del sentido superficialmente supuesto, la cual aprehende los hechos sociales descriptivamente. En este sentido, enfatiza la importancia del análisis semántico del discurso, adentrándose en su estructura profunda, superando la aparente informativa de la descripción de estructura superficial de los hechos.

2. La interpretación

Asumiendo que el texto no tiene significados fijos, independientes del lector y el intérprete, Gadamer caracteriza la interpretación como el proceso en el que el intérprete entra en diálogo con el texto. Al asimilar el texto a su propio marco de significado, el intérprete enriquece el texto y amplía el significado que se puede encontrar en él (21). Es por ello que cada intérprete individual debe ser visto como parte de una comunidad de interpretación; su criterio para la comprensión exitosa de los textos está fundamentado en las estructuras de significado que subyacen a su cultura, la que le ha formado como ser humano. Gadamer ratifica esta afirmación al señalar que el intérprete no puede ponerse en el lugar del autor, no puede escapar a su propio horizonte de significatividad y adoptar el del autor, solo puede tratar de asimilar el texto del autor dentro de su propio horizonte, ampliando sus propias concepciones. La relación entre el texto y el intérprete puede, por tanto, ser de mutuo enriquecimiento, si se tiene en cuenta que, a veces, el intérprete puede entender al autor más de lo que este pudo entenderse a sí mismo (22).

Desde esta perspectiva, Habermas establece la mediación entre el intérprete y su subjetividad, su riqueza interior, su pensamiento, con aquello que se apropia al interpretar un texto determinado al estar interesado en él. Así, el investigador interpreta al comprender, cuando se aproxima, se involucra teóricamente y explicita las situaciones (17). En este sentido, Gadamer alude a una suerte de condición presente del intérprete sobre el interlocutor, es decir, ubica en la subjetividad razonablemente crítica del intérprete la responsabilidad de la interpretación, cuando aclara que el trabajo de este no es simplemente reproducir lo que dice en realidad el interlocutor, sino que tiene que hacer valer su opinión de la manera que le parezca necesaria, teniendo en cuenta la autenticidad de la situación dialógica en que sólo él se encuentra como conocedor del lenguaje de las dos partes (17). Lo interpretado, al apropiárselo el sujeto, al hacerlo suyo, transforma al sujeto, y el sujeto transformado reinterpreta ahora desde otra perspectiva, ya que él no es ahora el mismo

lector, el mismo intérprete; citando a Heráclito: «Lo que cambia no es solamente el río, sino aquel que lo cruza» (21).

El criterio de una interpretación exitosa debe estar en la experiencia del intérprete de sentir que realmente se ha apropiado del texto. La interpretación no puede medirse de acuerdo con ningún estándar externo, solo el hecho de que el texto se vuelva inteligible dentro del horizonte de inteligibilidad del intérprete, puede servir como señal de apropiación. El objetivo es, más bien, proveer de una narrativa que dé inteligibilidad a los patrones de acción, sentimiento y acción previamente ininteligibles (22).

Es por ello que el lenguaje adquiere gran importancia en este proceso, concebido por Scheleiermacher (23) como un acuerdo entre el hombre y el mundo, una actividad racional y voluntaria y una producción espontánea y sensible del sujeto que prevalece en la práctica de los hechos históricos. Arraéz (3) describe como criterios para captar con precisión y plenitud el sentido del texto:

- Conocer la psicología y el espíritu del autor.
- La interpretación debe estar contenida en un horizonte de temporalidad: análisis del contexto histórico del texto y de su autor.
- Buscar, indagar y rastrear la experiencia de la verdad.
- Realizar análisis comparativos.
- Tener en cuenta los diferentes puntos de vista y las diversas concepciones dadas por el momento histórico, asumiendo que la explicación resultante, no es literal, sino dilucidación del sentido y del espíritu.

3. La aplicación

Gadamer considera que la aplicación es un momento del proceso hermenéutico tan esencial e integral como la comprensión y la interpretación (17) (Gráfico 3); representa la primera verdadera comprensión de la generalidad que cada texto dado viene a ser para nosotros, diferenciándola de la aplicación posterior de una generalidad dada, comprendida primero en sí misma a un caso concreto. Habermas puntualiza que la validez de los enunciados hermenéuticos solo es posible comprobarla en el correspondiente marco del saber práctico, no técnicamente utilizable, sino cargado de consecuencias para la práctica de la vida (17). Por eso, la facticidad es el reflejo de validación de los enunciados interpretados al dibujar nuevos horizontes desde lo ya construido hacia lo construible en una relación de apropiación discursiva entre el hermeneuta y el objeto del conocimiento.

Niveles de análisis en el círculo hermenéutico (17)

Vernant (24) distingue tres niveles de análisis que permean el círculo y le dan consistencia

al trabajo de interpretación: formal (que se dirige hacia el orden narrativo y la lógica de lo narrado en el texto); semántico (que aplica en la significación del texto, discerniendo relaciones de oposición y homología), y sociocultural (que contempla la función social del hecho narrado en el texto en un contexto cultural dado, y en un sentido amplio, el imaginario que sustenta la cosmovisión del sujeto que es interpretado en su expresión textual). Obsérvese en el Gráfico 2, la ideación de la relación imbricada entre los niveles de análisis y el mundo de la vida, y a continuación los tres niveles explicados con mayor profundidad.

Análisis formal

Se trata de aprehender el corpus narrativo en su primer formato, de la manera en que se presenta la comprensión. Se comprende la composición del texto, las relaciones y conexiones en el tiempo de lo narrado y los lazos efectuales.

Análisis semántico

Se trata en este nivel de abordar el texto a partir del análisis de la estructura superficial de los elementos que intervienen en la narración (lugares, tiempos, objetos, agentes o sujetos, acciones y situaciones) y de su estructura profunda (contenido significativo), estableciendo las redes interconectivas entre la estructura superficial del texto y su estructura profunda, descubriendo significados aparentemente ocultos en la semántica o gramática del texto, cuando se logra encontrar las implicaciones entre la gramática y los planos distintos de significaciones que esta oculta.

Análisis sociocultural

El círculo ocupa el corpus del texto completamente cuando se sumerge en el ámbito contextual que entorna al ser-texto, explorando las condiciones socioculturales donde se produjo el relato y armando categorialmente una plataforma que reúne dinámicas de pensamiento, marcos de organización sociocultural y la codificación de la realidad cultural comprendida e interpretada.

Análisis del contenido y la generación de resultados

Construir un círculo hermenéutico de comprensión, interpretación y aplicación de información a partir del empleo de la técnica de análisis de contenido, es tarea posterior al tratamiento al que se someten las vías teóricas de análisis del objeto, a fin de compenetrar los horizontes discursivos entre la fuente informante y el hermeneuta. De acuerdo con Le Boterf (25), en esta etapa se trata de pasar de un conocimiento cotidiano inmediato a un conocimiento científico y crítico, donde el investigador describe las relaciones, busca

constantes y estructuras esenciales de los fenómenos y mediante una teorización intentará obtener una comprensión crítica de la realidad por medio de un trabajo de conceptualización y de análisis conceptual, donde se coincide la unidad de análisis con la unidad de sentido para conservar la autenticidad de los fragmentos.

Técnicas de análisis de contenidos

Interpretación desde el Q' análisis. Matrices poliédricas y mapas conceptuales permiten la organización categorial del texto, su interpretación y la generación de resultados de aplicación (productos concretos del círculo hermenéutico). Como estrategia de interpretación permite organizar matemáticamente el conjunto de significados de los pensamientos, tanto de quien interpreta como de quien es interpretado. En esta técnica interesa más seguir la pista del sujeto que habla a través del texto, para inducir su razón envuelta en lengua; esto es, ideografía y características del sujeto que relata, a través de sus huellas lingüísticas. La metodología del Q' análisis puede simplificarse como sigue:

- Categorizar las relaciones encontradas en el círculo aplicado a los tres niveles de análisis.
- Interpretación general de las categorías.
- Construcción de una red interpretativa intercategorial, trazando líneas de tráfico entre las categorías.
- Representar la red en una imagen o matriz poliédrica o mapa conceptual.

Conforme a los enunciados anteriores, el hermeneuta amplía consecutivamente la red, desarrollando la discusión que aplicará el conocimiento precomprendido e interpretado en la integración de los componentes de aplicación, para construir el nuevo horizonte discursivo. Se trata de trascender la red construida, dando el salto cualitativo que permitirá abrir el círculo a nuevas posibilidades de comprensión.

Mapas conceptuales. Como estrategias o insumos para el análisis permiten representar un conjunto de significados conceptuales incluidos en una estructura de proposiciones, fotografiando el pensamiento del sujeto que habla en el relato y del sujeto que interpreta, «negociando» significados en el acto hermenéutico. En el mapa se organiza la información según la relevancia y congruencia categorial, situando los más generales en la parte superior y los más específicos en la parte inferior. A medida que el mapa «crece», se abre más hacia el plano inferior. El tramado de red de relaciones se teje en la medida en que las categorías de análisis se subcategorizan y se codifican, según el criterio de inclusividad y la intención discursiva del hermeneuta.

Referencias

1. Gadamer H. Poema y diálogo. Barcelona: Gedisa; 1993.
2. Kockelmans J. Toward an interpretative or hermeneutic social science. En Graduate Faculty Philosophy Journal. 5(1):73-96. Citado por: Martínez M. Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. México: Trillas; 1975.
3. Arraéz M, Calles J, Moreno L. La hermenéutica: una actividad interpretativa. Caracas: Sapiens. 2006; 7(2): 171-181.
4. Martínez M. Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. [internet] 2010 [acceso Diciembre 11 2010]. Disponible En: <http://miguelmartinezm.atspace.com/hermenyanalisisdisc.html>.
5. Martínez A, Cortés J. Diccionario de Filosofía Herder. (CD ROM). Barcelona: Herder; 1996.
6. Ricoeur P. La metáfora viva. Buenos Aires: Magápolis; 1984.
7. Arenas R. La hermenéutica. [internet] 2009 [acceso mayo 11 2010]. Disponible en: <http://tesisqualitativa.blogspot.com/2009/02/la-hermeneutica.html>.
8. Ferraris M. Historia de la hermenéutica. México: Siglo XXI; 2002.
9. Gómez P. Historia básica de la filosofía. Madrid: Magisterio Español; 1986.
10. Martínez M. Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación 2.ª edición. México: Trillas; 1999.
11. Heidegger M. El ser y el tiempo. En: Martínez M. Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. [internet] 1974 [acceso julio 9 2010]. Disponible en: <http://miguelmartinezm.atspace.com/hermenyanalisisdisc.html>
12. Dilthey W. Obras Completas, vol. VI, FCE. En: Martínez M. Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. [internet] 1951 [acceso febrero 28 2010]. Disponible en: <http://miguelmartinezm.atspace.com/hermenyanalisisdisc.html>
13. Ricoeur P. Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. 2.ª ed. México: FCE; 2002.
14. Gadamer H. Verdad y método. Volumen 1. Salamanca: Sígueme; 1991.
15. Radnitzky G. Contemporary Schools of Metascience, Akademiforlaget, Göteborg, Suecia. En Martínez M. Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. [internet]. 1970 [acceso agosto 15 2010]. Disponible en: <http://miguelmartinezm.atspace.com/hermenyanalisisdisc.html>.
16. Gadamer H. Semántica y hermenéutica. Verdad y método. Salamanca: Sígueme; 1994.

17. Rodríguez Y. La hermenéutica aplicada a la interpretación del texto. El uso de la técnica del análisis de contenido. *Revista Ciencias de la Educación*, [Internet]. 2002 [acceso noviembre 11 de 2010]; Disponible en: <http://servicio.cid.uc.edu.ve/educacion/revista/a2n20/2-20-8.pdf>.
18. Hidalgo R. La comprensión hermenéutica: un acercamiento psicoanalítico y socio-histórico a la interpretación de textos míticos y literarios. *Universidad de Costa Rica: Ciencias Sociales*. 2002; 2(96): 55-70.
19. Gadamer HG. *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme; 1984.
20. Habermas J. *Teoría de la acción comunicativa*. Tomos I y II. Madrid: Taurus; 1989.
21. Gadamer HG. *Texto e interpretación*. En: Domínguez J comp. *Hermenéutica*. Madrid: Arco, Libros; 1997.
22. Baladan O. La distinción entre comprender e interpretar y los límites del intelectualismo hermenéutico. I Jornadas Internacionales de Hermenéutica. *La Hermenéutica, ¿un paradigma agotado? Texto, lenguaje, mundo*. [Internet]. 2009 [acceso noviembre 18 de 2010]; Disponible en: <http://www.proyectohermeneutica.org/1%20jornadas%20int%20de%20hermeneutica/actas/ponencias/ponencias.html>.
23. Scheleiermacher F. *Diccionario de filosofía*. México: Diana; 2002.
24. Vernant, J. *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, ed.cit. [Internet]. 2002 [acceso noviembre 11 de 2010]; pp. 154-169. Disponible en <http://www.uv.es/japastor/mitos/t-índice.htm>.
25. Le Boterf G. *De la compétence a la navigation professionnelle*. Paris: Les Editions d'Organisations; 1996.
26. Strenger C. *Between hermeneutics and science: an essay on the epistemology of psychoanalysis*. Connecticut: International University Press; 1991.

Páginas web sugeridas

<http://www.sociologicus.com/clasicos/weber3.htm>
[Http://Usuarios.Lycos.Es/Guillemat/270.Htm](http://Usuarios.Lycos.Es/Guillemat/270.Htm)
[Http://Www.Campus-Oei.Org/Salactsi/Mgonzalez5.Htm](http://Www.Campus-Oei.Org/Salactsi/Mgonzalez5.Htm)
[Http://Www.Qualitative-Research.Net](http://Www.Qualitative-Research.Net)
[Http://Www.Ualberta.Ca/~Jrnorris/Qda.Html](http://Www.Ualberta.Ca/~Jrnorris/Qda.Html)

